por no admitirle mi padre
de su obediencia me arrastro.
Duq. Deste yerro solo ha sido
toda la causa Lisardo,
y pues èl tiene la culpa
no le dè Laura la mano.
Y pues por mi cuenta corren
las conueniencias de Carlos,
yo le harè tantas que quede
el yerro desempeñado,
y esposo de Laura sea.
Cas. Pues porq̃ veais que os pago
con mas agradecimiento,
esta, señor, es mi mano.
Duq. Con el alma la recibo,
dasela tu, Laura, a Carlos.
Lau. Yo con el alma, y la vida.
C. Pues llegue Laura a mis braços
Ger. La boda serà allà dentro;
y aqui; discreto Senado,
se dà con vitores vuestros
fin dichoso al Licenciado
Bidriera, sin nouela,
y las fortunas de Carlos.

LA GRAN COMEDIA
DE NVESTRA SEÑORA
DEL PILAR.

La primera jornada de Don Sebastian de Villavicioſa: La ſegunda de D. Iuan de Matos. La tercera de D. Aguſtin Moreto.

PERSONAS.

Aurelia.
Aſtiages.
Valerio.
Paſquin.
Floro.
Marcio.
Hermogenes.
Santiago.
Liuia.
El Demonio.
Tres Angeles.

IORNADA PRIMERA.

Salen Aſtiages, y Paſquin.
Aſt. No me importunes, Paſquin
pues la causa de mi mal
nace de pena inmortal,
que en mi nunca tendrà fin.
Paſ. Dime, señor, tu tristeza,
co-

© Biblioteca Nacional de España

comunica tu cuidado.
Aſt. Conſiſte en eſtar callado,
que es de tal naturaleza,
que ni aliuio me permite.
Pa. Comunicadoel mal, mengua,
antes le aumenta la lengua.
Aſt. Porque?
Paſ. Porque le repite.
Aſt. Y ſi algun aliuio ordena,
bueluen a atormẽtarme atroz,
porque dexa aquella voz
de acompañar a la pena.
Paſ Fiala a mi pecho.
Aſt. Calla.
Paſ. Tan buena mercaderia
es vna melancolia
para no querer fialla,
buelua al paſſado contento.
Aſt. Di, al tormento.
Paſ. Eſſo es ficcion,
que eſtamos en Aragon,
y aqui no ſe dà tormento.
Aſt. Fineza es de mi paſsion
el ſilencio.
Paſ. No es buen medio.
Aſt. Callar ſolo es mi remedio.
Paſ. Que es callar? calle vn capõ,
calle vn gallina, tan necio
que no quitaua en vn mes
el ſombrero, y ya es cortes,
porque le han pegado recio.
Calle vn lindo que ſe riza,
y merece al aguezarſe,
pues ſe quema por rizarſe,
quemarle porque le riza.
Calle vn Dotor ſin igual,
que en la ciẽcia es vn borrico,
y en las curas es tan rico,
que jamas conoce el mal.
Calle vn ſaſtre, que girones
haze tres varas enteras,
y acierta mis faltiqueras,
cerrandome los calçones.
Calle el que madruga a hablar,
y nunca encuentra con quien:
mas tu eres hombre de bien,
no tienes porqũe callar.
Aſ. Ya ſabes, Paſquin, ya ſabes,
que del Africa ſoy dueño,
y como a Rey abſoluto,
por legitimo heredero
me juraron mis vaſſallos,
juntãdo en Cortes los Reinos
para eſte efeto mi padre.
Paſ. Que viuirà vn ſiglo entero,
porque viue regañando,
y con gota, que al mechero
deſta vida, es el azeyte
que la entretiene, luziendo
ſin que acabe de acabarſe.
Siempre le conoci viejo,
y con tal arte procura
echar vn mentis, al tiempo
que acoſtar le he viſto armiño,
y le vi leuantar cuerno,
y es, que ſe tiñe en Romance
con tinta fina del Griego.
Aſ. La cauſa de auer venido
del Africa a aqueſte Reyno
de Aragon, fue ſolo el ver
aquel retrato tan bello
de Aurelia, que es Reyna ſuya,
a quien por ſu teſtamento
Otaviano Emperador
ſu padre dexò, muriendo.
Eſta Corona mandando
Al Emperador Tiberio
ſu hijo, y de Aurelia hermano,
q̃ oy goza el Romano Imperio,
que la ampare, y la defienda,
conſeruandola en ſu Reyno:
mientras viua eſta ſeñora,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en dote dar quiso, atento
a quien merezca su mano,
de Aragon Corona, y Cetro.
Esta es la causa de auer
venido, Pasquin, tan presto,
acelerando el viaje
por essos mares soberuios,
y aunque pudiera mouerme
la vnió de aquestos dos Reinos,
enlaçando con la mia
esta Corona; no es esto
lo que me trae. Solo amor
es blanco de mis intentos,
siendo el norte su hermosura
del iman de mi deseo,
y hasta aora no hallo senda
por donde entren a su pecho
a abrasarla mis suspiros.

Pas. Mejor fueran sus pimientos,
que no suspiros, porque
queman mas, y cuestan menos.

Ast. Y es, que las melancolias
de Aurelia passan a estremo,
pues si al monte sale, todo
la cansa, si vè corriendo
el veloz gamo, acosado
de jaualies, y perros,
dize, al verle fugitiuo
medir con passos el viento:
Si mi coraçon lleuaras
no bolaras tan ligero,
de suerte, que hasta las fieras
gozan le que yo padezco:
el insulto de sus labios,
yo el rigor de su silencio:
yo, despues que a Zaragoça
llegué, no he sido el objeto
de todo el comun aplauso?
ya en los publicos festejos,
y ya en los Reales saraos
me ha mirado como a dueño
suyo, la pleue, por ver
que yo su mano pretendo:
mas en vano mis porfias
han sido, pues que me veo
mas lexos de la esperança,
y mas cerca del desprecio.
Porque Valerio (que pena!)
es quien merece (que incẽdio!)
ver alegre su semblante,
pues como sabes que es deudo
suyo, y se han criado juntos:
quiẽ duda, que en mejor cielo,
opuestas contra las mias,
las estrellas le influyeron
fauor, y amor? mas que mucho
si tuuo en su nacimiento,
benignos para su suerte,
de Aurelia los ojos bellos?

Pas. Vès que te aborrece a ti?
pues conmigo haze lo mismo,
aunque ha prometido darme
en Palacio vn cargo nueuo.

Ast. Este Valerio es quien vate
el muro de mis intentos,
cortando a mis esperanças
el passo: quien es Valerio?
es mas que vn jouen, que tiene
con Aurelia valimiento?
por ser de su ilustre sangre,
tiene prouincias, y Reynos
como yo?

Pas. No, pero tiene
mas maña, cordura, y seso
que tu; que Floro me ha dicho
(Floro el Sacristan del Templo
de Astarot) que và de noche
a visitar por momentos
a Hermogenes, aquel sabio
Sacerdote, que es tan diestro
en consultar las estrellas,
y me ha dicho.

Ast.

© Biblioteca Nacional de España

Aſt. Di lo preſto.
Paſ. Que ſe ha de ver leuantado,
y lo creo, y lo recreo,
que es, vn leuanta figuras,
y es gran figura el Valerio:
mas èl viene, y lo aurà oido.
Aſt. Peſares diſsimu emos.
Salen Valerio, Hermogenes, Marcio, y Floro.
M. Señor, vueſtra Alteza a todos
nos dè los pies.
Aſt. Es exceſſo,
llegad a mis manos, Marcio,
Gouernador deſte Reyno,
digno maeſtro de Aurelia,
ſabio Hermogenes, Valerio:
a eſte hòbre no puedo ver. *Ap.*
Val. A eſte hombre miro violẽto.
Her. Como a vaſſallos nos hõras.
Aſt. Vueſtra es la dicha q̃ eſpero.
Val. Mia la muerte q̃ aguardo,
que ſi he de mirar ageno
el Sol de Aurelia, que adoro,
la vida en vano apetezco.
Aſt. Quando ha de llegar el dia
de mis dichas?
Mar. Querrà el cielo,
que de la Princeſa ceſſen
los males con los feſtejos,
y publicos ſacrificios,
q̃ a nueſtros Dioſes hazemos.
Aſt. Y vos, Hermogenes docto,
pues cõprehendeis los ſucceſſos
futuros, que eſtan eſcritos
en todo eſſe azul quaderno,
que nueuas dais a mi amor?
Her. Señor, lo que dezir puedo
es, que ſegun los eſtudios
que en eſta materia he hecho,
he hallado que ha de venir
a Eſpaña vn Principe nueuo,
y promete ſu venida
felizidad a eſte Reyno,
y ya el tiempo eſta cumplido:
por vos habla el mudo acento
de las eſtrellas.
Val. Sin duda
q̃ es verdad, y eſte es el miſmo,
pues tambien de mi deſdicha
ſon Aſtrologos mis zelos.
Paſ. Y vos, Floro, que dezis
de mi fortuna? podremos
de Liuia lograr fauores?
no aurà algun aſtro de viejo
en eſſa azul roperia,
que influya a lacayos?
Flo. Pienſo,
que ſegun lo que he eſtudiado,
he viſto vn aſtro pequeño,
que influye contra Paſquines.
Paſ. Que? *Flo.* Palos.
Paſ. Sobre tu cuerpo.
Flo. Eſta ſuerte contra ti
hallè.
Paſ. No paſſo por ello,
eſtrellero ſacriſtan,
platicante de embuſtero.
F Pues como has de remediarlo?
Paſ. A la diligencia a pelo,
baraſo, y pido trocada,
ſi a Liuia ganar no puedo,
con venir mi ſuerte en cima
pido en vna alço por medio
a Liuia, y Liuia, aqui llamo.
Sale Liuia.
ſolio la ſota, ganelo.
Aſt. Liuia. *Liu.* Señor.
Aſt. A ſu Alteza
aviſa. *Liu.* Señor, no tengo
orden para deſpertarla,
porque vencida de vn ſueño
ſe quedò en la galeria.

del

© Biblioteca Nacional de España

del jardin con los acentos
de las fuentes, y las aues.
Af. Son los musicos màs buenos.
Paſ. Y varatos, porque cantan
de valde, y sin hazer gestos,
y sin templar.
Af. Pues descansa
no la desperteis, el cielo
permita, que se mejoren
su tristeza, y mis desvelos.
Val. Para mayor pena mia.
Dentro Aurelia.
A. Marcio, Hermojenes, Valerio
Liuia.
Aſſ. Que aurà sucedido?
a socorrer vamos presto
a su Alteza.
Val. Vamos todos.
Af. Señora. *Sale.*
Au. Esperad; teneos.
M. Que infortunio ha ocasionado
a vuestra Alteza a este exceſſo?
Au. Estaua; que triste suerte!
Aſſ. Señora, pues quien a hecho
ofensa a vuestro semblante
para salir desse compuesto?
Her. O re pena!
Val. Que mal!
Aſſ. Que susto!
Au. Escuchaldo, si es que puedo,
como he sabido sentirle,
mi pesar encareceros.
Baxè esta tarde al jardin,
en cuya amena espesura
buscuè treguas a los males,
que tanto conmigo luchan.
Y al diuertirme en las aues,
estanques, y fuentes puras,
arpas de cristal, de tantas
flores de sonora pluma.
Me dio vn sueño: q̃ desdicha!
ò nunca durmiera! O nunca!
pues quando busco el descanso
hallo vn temor q̃ me assusta:
(pero quando pudo vn triste
encontrar con lo que busca?)
sin oficio la razon,
y ya las potencias surtas
estauan, quando en vn lienço,
tendido a sombras confusas,
que a ciegos rasgos la noche
le compone, ò le dibuxa,
vi vn hõbre, que de vn caballo
domando la espalda bruta,
al viento daua en plumajes
de Abril, toda la hermosura,
partido el cabello a crenchas
en rizas hondas menudas,
con vn natural aſſeo
el noble pecho le inunda,
con graue semblante ostenta
faz, serena, y algo adusta
la tez; gala que da Marte
al que en sus campañas triũfa:
el freno, que en oro tasca
el bruto, rige con vna
mano; y en la diestra ayrado
el luziente azero empuña.
Al fuerte azerado peto
purpurea insignia le cruza,
espada, como las otras,
y violo roxa por suya.
Vn blãco mãto en los ombros
es adorno que le ilustra,
y en ayroso laço el talle
candido cendal le ajusta.
Por lidiador aclamado
tantos triunfos le vincula,
tantas vitorias alcança,
y tantos despojos junta:
que de vencidas esquadras
era la campaña tumba,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque el rayo de su espada,
que aun tiempo ciega, y alumbra,
formo de arrojados yelmos
montes de azero, y de plumas.
Della fuerte de mirada,
triste, turbada, y confusa,
quando a voz, q̃ sus labios
contra mi vida pronuncian,
quedè sin alma: que mucho,
si tembló la tierra junta,
y de las altas montañas
le estremecieron las grutas?
despierta, Aurelia, me dixo,
del letargo que te vsurpa
la vida, que essa Corona
compuesta de ojas caduças,
de la patria de la luz
el Reyno no te asegura:
que otro palacio a otra Reyna
vengo a fabricar, en cuya
vasilica, las estrellas
han de baxar en mi ayuda.
Si en su palacio no entras,
y vassallaje la juras,
perderàs el Reyno. Aqui
empieçan mis desventuras,
y aqui, el hablar las palabras
en la garganta se anudan,
y por arrancarle, a golpes
al pecho el coraçon pulsa.
Mas para que no quede
en el alma alguna duda,
si fue verdad, o fue sueño
lo que este sentido ofusca,
abro los ojos, y veo,
que con otra vestidura
mas humilde estudia este hõbre
para hazer la arquitectura
de aquestе Alcaçar, juntando
las piedras toscas, y rudas,
sin buril que las castigue,
y sin cincel que las pula.
y despues de fabricada
la breve casa, aunque Augusta,
en trono Magestuoso
vi, que con fuerça robusta
colocò vn pilar de marmol
jaspeado, y con tal dotrina
mas que humana, torneado
desde la vasa a la cima,
cuyo friso, Coronaua
vna paloma, que en muda
suspension, blanda, apacible,
luzero de nieue, y pluma,
tendiendo las blancas alas
felicidades anuncia,
pues todos los elementos
puso en paz con su hermosura.
Tu, Hermogenes, pues q̃ sabio
essas esferas consultas,
estudia en sus movimientos
mis penas, si es que las suman
las luzes para que halle
vn consuelo mi fortuna.
Que pilar es este cielos?
que pilar, ò que columna
es esta; què a mi Corona
señala ruynas futuras?
Yo, a otra Reyna tributaria?
yo vassalla? A, fuerte injuria,
yo viviendo a mi ley sola
he de sufrir esta injuria,
este prodigio, este asombro?
con tal inquietud me turbo,
que en dos afectos contrarios
navego abismos de dudas.
Que haze aca dẽtro vn reposto
este sueño, que escucha
el alma infelizidades,
que suenan como ventura,
que al passar por la memoria,
el pesar que me atribula

se

se buelue placer, y a instantes
tan sucessiuo se muda,
que equiboco duda el pecho
en esta batalla oculta,
si es pesar el que le alegra,
ò placer el que le ajusta.
Ast. Triste, y estraño sucesso.
Her. Tan desvsada es, que nunca
en las passadas edades,
quantos escriuen, y estudian
la interpretacion de sueños,
han hablado en tan profunda
dificultad.
Ast. Vuestra Alteza
se diuierta, que es cordura,
porq̃ el mal fuerças no cobre
con la imaginacion.
Pas. Suba
a cauallo, y dè vn rejon,
y corra cañas, y justas,
dando librea a lacayos,
de plata, y azul, que crujan
en vn cuento de Gallegas,
y serà nouedad,
Val. Huyan
los pesares con festejos.
Pas. Señora, si à mi me escuchas,
y me das aquel oficio
q̃ me has mãdado: no es burla,
del sueño dirè la causa.
Aur. Dila.
Pas. Pues que la preguntas,
nace este sueño.
Aur. De que? *Pas.* De dormir.
Au. Y es bien segura
la opinion.
Ast. Aparta loco.
Her. Yo voy a ver tus fortunas
a los astros, donde leo
todas las cosas futuras.
Ma. Y yo arrogar a los dioses,
que estos presagios descubra
en tanto que diuertida (cha.
quedas. *Au.* mi tristeza es mu
Pas. El viejo và a echar las cabras
al cielo, prisa es sin duda
Ast. Ceden tus melancolias.
Pas. Vence las tristezas tuyas,
y sino quieres vencerlas,
vn quento entra aqui de punta.
Soñaua vn hombre vna noche,
que le venia gran suma
de doblones del gran Cayro,
y en vna caualgadura
soñò que iba a recibirlos,
y al irlos a echar la vña,
viendo vn montonazo de oro,
por apearse de la mula,
ças, se cayò de la cama,
y sobre vna piedra aguda
se abrio vn jeme de cabeça,
y vino a quedarse en suma
sin dineros, y sin sueño,
descalabrado. y a escuras,
consuelete este fracaso,
pues mejor suerte es la tuya,
pues despiertas con dineros,
y sin descalabradura.
Au. Dure la tristeza mia.
Liu. Que remedio puede auer
para alegrarte?
Pas. Beber.
Flo. Y es contra melancolia.
Val. Señora, si con mis ojos
comprar pudiera vn contento
que traeros, al momento
quitara vuestros enojos:
ser ciego fuera ventura
en mi, no dolor mortal,
pues solo assi fuera igual
mi amor con vuestra hermosura.
Au. Viue el cielo q̃ se opone. *ap.*
a mi

A mi designio: mas yo
a Aurelia no ofrezco, no.
lo que Valerio propone,
que como ciego he quedado
al ver esse rostro bello,
no puedo ofrezer aquello
mismo que me aueis quitado.
Au. Yo os estimo essa atencion.
Liu. Yo consolarte quisiera,
Pas. Yo no, que en mi faltriquera
no tengo consolacion.
Ast. Pues que no ves el ardor
que zelos del pecho exhalo,
a Valerio miras.
Pas. Malo.
Ast. Y le haze señas.
Pas. Peor,
peor, que la peor cosa.
Ast. De Valerio es conocida
la intencion, mas con su vida
harè mi suerte dichosa. *à parte.*
Va. Muera Astiages zeloso,
crea mi amor, y su oluido,
que es dicha en vn desualido
dar embidia a vn poderoso.
Señora.

Sale Hermogenes.

ya vuestra Alteza
puede de su confusion
librar la imaginacion,
dando tregua a tu tristeza.
Dexad festines, y luego,
pues los Dioses dàn indicios
de que quieren sacrificios,
arda en ambares el fuego:
que la ruyna amenazada
en el sueño han de aplacar,
poniendoles en su Altar.
la joya mas estimada.
Ofrezelda, y deste modo
se templarà la diuina
furia, que tanta ruyna
amenaza al Reyno todo.
Aur. Hagase la preuencion
que nuestra ley siempre vsa.
Val. Si, que con esso le escusa
del Reyno la perdicion.
Ast. Vamos, q̃ es justo el empleo
que piden tan graues casos.
Va. Yo te cortarè los passos. *Ap.*
Ast. Yo te estoruarè el trofeo. *Ap.*
Her. Y en tãto Aurelia en Palacio
se quede, y Pasquin aqui
con Floro.
Pas. Siempre àzia ti,
Liuia, voy.
Liu. A espacio, a espacio.
Val. Ay Aurelia, quien pudiera
quedarse; no sè que nueuo
pesar en el pecho lleuo.
Aur. Valerio. *Val.* Señora.
Aur. Espera:
digo.
Val. Que dizes. *Aur.* Aduierte,
que te estima.
Val. Ya es mejor
mi dicha, mas en mi amor
temo.
Aur. Que temes? *Val.* Perderte.
Aur. Por Astiages, distante
està de mi.
Val. Es poderoso,
y temo, pues va zeloso,
que ha de boluer mas amante.
Aur. Seran vanas sus querellas.
Val. Y oiraslas? *Aur.* No.
Val. Porque?
Aur. Soy tuya.
Val. Tuyo serè,
a pesar de las estrellas.
Aur. Si por justo he de tenerte.
Val. Cielo, no tanto rigor.

© Biblioteca Nacional de España

Au. Mas fuerte, ò menos amor. V. Menos amor, òmas fuerte. Vf.

Sale el Demonio.

Dem. Yo soy aquel dragon, que Angel primero,
al trono de la luz me opuse airado,
porque rebelde a Dios, soberuio, y fiero,
no cupe en mi, ni en èl; fuy condenado,
este soy, y este fuy, rabiando muero,
de luz, y gracia ya desesperado,
y hallo agora al ser furia de mi mismo,
sombra, pecado, horror, tiniebla, abismo.
Y porque sea eterno mi tormento,
oy Dios permite, que vn Apostol tanto
desde Ierusalen, cón firme intento,
venga a sembrar su ley diuina. O quanto
gime el pecho el dolor! O quanto siento,
que mi culto, ay de mi, se postre tanto,
pues lo que agora es triunfo, ha de ser furia,
pena, rabia, rencor, tormento, injuria.
El que primero logrará seguro
en España la Fè, será Valerio,
Valerio, que obedeze mi conjuro,
mas que todos Christiano! es vituperio.
mas si saber no puedo, lo futuro,
como lo sè: mas es en Dios misterio,
para vltrajarme mas, dexar que vea
su bondad, su fauor, su luz, su idea.
Mas pues cree mis engaños esta gente,
a petar del poder de Dios sagrado,
yo, yo harè que Valerio cruelmente
muera en las aguas oy sacrificado:
èl agua, que ha de ser Bautismo, y fuente,
le seruirà de tumulo, arrojado,
y al cielo robarè con este empleo,
la piedad, la vitoria, y el trofeo.
Oy, que mi voz consultan eficazes,
mandarè que a Valerio sacrifiquen,
y matandole, harè que mis sequazes,
este alma que deseo me dediquen:
contra este hombre mis iras pertinazes,
engaños hurdan, maquinas fabriquen,

mio

mio ha de ser, trastornen mis desvelos
los Orbes, los abismos, y los cielos.

Salen Liuia, Pasquin, Floro, Pasquin con vnas tixeras doradas en la cinta.

Pas. Por ti se huelga mi amor,
por hazerte algun seruicio,
que me ayan dado este oficio.
Flo. Que oficio?
Pas. Espauilador
de palacio; no lo vè
en la insignia?
Liu. Es estremada
Pas. Esta tixera dorada,
por mis puños la ganè
Dem. Aquestos pues, q̃ han de ser
de los que me han de ayudar
por mi estatua, voy a dar
la voz de lo q̃ ha de hazer. *Vase*
Flo. Huelgome.
Pas. Y le ha de pesar,
que si su llama no entiqla,
y se arde tanto por Liuia,
tambien le he de espauilar.
Flo. Yo a Liuia quiero, y su mano
pretendo ver enlaçada.
Pas. Por la tixera dorada
que traygo al pecho villano,
que si se que en el terrero
desde oy mas mas te desvela
Liuia, que como a vna vela
te mate en el candelero,
Liu. Esto no ha de ser pendencia,
vete Pasquin mas despacio.
Pas. Yo tengo oficio en palacio,
y tengo aqui prosidencia.
Flo. Yo te estimo.
Liu. No lo creo.
Pas. Yo te idolatro.
Liu. Tampoco.
Flo. Yo estoy sin mi.
Liu. No lo toco.
Pas. Yo estoy loco.
Liu. Ya lo veo.
Flo. Pues, y mi amor?
Liu. No està escrito.
Pas. Y mi voluntad?
Liu. Es mala.
Flo. Que te ofrezerà?
Liu. Vna gala.
Pas. Y yo?
Liu. De entrambos la admito.
Flo. Que tela.
Liu. La mas corriente.
Pas. Y que color?
Liu. De azucena.
Flo. Tela passada?
Liu. No es buena.
Pas. Qual es mejor?
Liu. La presente.
Pas. Este es raso.
Liu. Y Es de flores.
Flo. Contenta?
Liu Si, que es de gusto.
Pas. Mida vsted.
Flo. Precio.
Pas. Lo justo.
Flo. Bien lo vale.
Pas. Es dos colores.
Flo. Entre maestro.
Liu. Quien es?
Pas. El sastre, que a cortar viene.
Flo. Quanto costò?
Pas. Cuerpo tiene?
Flo. Buen haz.
Pas. Y mejor embès.
Flo. Que braon.

Va *Liu.*

© Biblioteca Nacional de España

Liu. Bien bo leado.
Paſ. Que guarnicion?
Liu. Puntas de humo.
Paſ. Mil baras.
Liu. Que harta preſumo. (xado.
Paſ. No es mucho, ſi ha de ir qua-
Flo. Que faldil la?
Liu. A la Eſpañola.
Paſ. A la de pauo?
Liu. No ſe vſa.
Paſ. Garapiña?
Liu. O garatuſa.
Flo. Bien hecho?
Liu. Que es del?
Paſ. Mamola.
Flo. Arrebatoſe el oido
con la gala.
Liu. Yo penſaua,
que eſta gala me plantaua.
Paſ. Fue de humo, y bolò el veſtido
Liu. Como tuya es la reſpueſta,
y la dadiua, menguado.
Paſ. Algo te doy.
Liu. Que me has dado?
Paſ. Noticia de lo que cueſta:
pero dexando eſto a parte,
yo, Liuia, te tengo amor.
Flo. Yo ſoy ſu competidor.
Paſ. Yo trato de remediarte,
que eſte oficio en concluſion
luego me obliga a caſar,
porque no puedo dexar
mi caſa ſin ſuceſſion.
Liu. No es oficio de momento
en palacio eſpauilar.
Paſ. Si, mas no puedes negar,
que es cargo de luzimiento.
Flo. Yo, Liuia, ſoy valeaton
y mil regalos te harè.
Liu. Como que coſa?
Flo. Sabrè
lleuarte la condicion.
Liu. Eſſo llamas regalar?
pues mas quiere vna muger
al que la ſabe traer,
que al que la ſabe lleuar.
Flo. Que bueno quedaua yo,
mi fineza, y amor fiel,
a no tener yo vn papel
que a Paſquin ſe le cayò?
Paſ. A mi? *Flo.* Si.
Liu. Que dize en fin?
Flo. Es, ſi al verle no te agouias,
la memoria de las nouias
que pretenden a Paſquin.
Liu. Es ſuyo? *Paſ.* Si.
Liu. Linda hiſtoria,
dirà que es fineza.
Paſ. Si,
claro eſtà, pues que por ti
he perdido la memoria.
Liu. Leele Floro.
Flo. Nora buena,
dize aſsi.
Paſ. Lea quedito,
mas yo les doy finiquito
a todas, no me dà pena.
Flo. Primeramente Otauiana.
Paſ. Es muy alta eſſa donzella,
no he de caſarme con ella.
Liu. No es gallarda.
Paſ. Ni aun pauana,
yo quiero muger mas breue,
mas cortica, y mas mañoſa.
Fl. Es muy blãca, y muy hermoſa.
Paſ. Que importa q̃ ſea de nieue,
ſi tiene ſuſtres jornadas
de andadura, y es molerſe
ſiacaſo llega a ofrezerſe
el caminarla a patadas.
Flo. I ten Camila.
Paſ. Es amarga,

trae

trae corcoua, ya mi ver,
harta carga es la muger,
yo no quiero sobre carga:
fuera de que es pobre, y fiera,
pues sobre ser corcouada
viene de espaldas cargada,
y de dote muy ligera.
Flo. Celia.
Pas. Es coja, y es gran congoja,
y muy cansado bexamen,
q̃aun hõbre honrado le llamẽ
el marido de la coja:
y al cantarme como potra
esta boda, el padre ayer
me dixo: quando ha de ser?
en cojeando de esotra,
le dixe: que a la muger,
sin piernas la he de elegir,
dos, ò ninguna han de ser
ninguna para salir,
ù dos para no boluer.
Flo. Laura.
Pas. Es tuerta, no ay que hablar.
Flo. Es niña, como flor viene
en boton.
Pas. No ay que tratar,
que importa el boton, si tiene
vn ojo a medio ojalar?
no permita el ciego Dios
con tuertas darme fortuna,
no busque dama ojiuna,
vn galan que es ojidos.
Fuera de que es vano antojo
ser tuerta, y querer casalla,
en tiempo que no se halla
vn marido por vn ojo.
Flo. Iten Otauia.
Pas. Essa es sorda.
Flo. Lidora.
Pas. Es algo bellaca.
Flo. Iulia,
Pas. Es boba. *Flo.* Porcia.
Pas. Es flaca.
Flo. Y Sabina?
Pas. Essa es muy gorda.

Sale Aurelia.

Aur. Liuia, Pasquin, no sossiega
mi pecho en ninguna parte,
auisad al jardinero,
que corte luego al instante
aquel laurel, que haze sombra
a mi retrete.
Pas. Que trae
Esta señora, que anda
mandando estos disparates?
cortar laurel? escabeche
quiere hazer. Si, no es dudable,
que oy han venido besugos.
Liu. Pasquin, no creas dislates,
porque solo a Floro quiero.
Pas. Picara, soez, mudable.
Aur. No os vais?
Pas. Ya te obedezemos.
Liu. Pues, señora, que te hazo
el laurel?
Aur. Todo me ofende,
estaua en èl esta tarde
vn pajarillo cantando
dulce, festiuo, y suaue,
y saltando entre sus ramas
me diuertio alguna parte
de mis penas, y en las ojas
ruydoso las alas bate,
como que me agradezia
el silencio de escucharle,
quando vn Alcon atreuido,
pirata inquieto del aire,
contra el simple pajarillo
la garra esgrime arrogante,
y quitandole la vida,
mas que en sus ojas esmaltes,
lastimas dexò en mi pecho,

© Biblioteca Nacional de España

que acaso en èl mirè amante
a Valerio, y vna embidia
que se le opone cobarde
vi en el alcon; y assi, Liuia,
no te admires, no te espantes,
que el laurel, que fue teatro
de mis infelicidades,
le mandè cortar; no es justo
que se me ponga delante,
porq̃ otra vez no me acuerde
en sus ojos mis pesares,
tirana embidia.

Sale Astiages.

Ast. Señora. *Au.* Valerio.
Ast. Bien al nombrarle
dais a entender a mi amor,
que se retire cobarde,
y porque necio no espere,
que cuerdo se desengañe,
que mal estarà en el pecho
quiẽ no està en vuestro sẽblãte.
Au. Esto le faltaua al alma. *Apar.*
en vano ha sido el culparme
descuydos de la memoria.
Ast. Os oluidais. *Au.* No os espãte,
que qualquier yerro, disculpa
deste sentido lo fragil.
Ast. Essa razon no milita
en vuestro claro dictamen,
que no es falta de memoria,
quien se acuerda de oluidarse:
pero agora pagarà. *Aparte.*
la pena en este dessayre,
que el juyzio de Valerio
le he de dezir por disfrazes.
Aunque Valerio, señora,
tiene en vos tan de su parte
la memoria, no juzgueis
que os merece essas piedades,
que quando dàn las estrellas
la dicha, no hazen capazes
del merito siempre a aquellos
a quien la dan liberales,
pues tambien el cielo pudo,
señora, daros, y darme,
ò a vos menos hermosura,
ò a mi mas felizidades.
Mal corresponde Valerio
a vuestro fauor, pues haze
del coraçon sacrificio,
constante en otros Altares
donde otra deydad le quieres
poco ha que lloraua amante,
yo le vi, por vos me pesa.
Au. Dissimulemos, pesares,
porque no es biẽ que conozca
mis penas en mi semblante;
y en fin lloraua de amor?
Ast. Y llorarà, que en la carcel
de su prision, no ay aliuio.
Au. De buen padrino se vale,
porque es el llanto la lengua
que al alma mas persuade,
y assi hasta en esso es dichoso.
Ast. Como?
Au. El que en vn dolor grande
dize bien su sentimiento,
haze bienes, de los males,
q̃ aũque es desdicha la quexa,
es dicha el poder quexarse.
Ast. Y que harà aquel à quiẽ falta
la fortuna de escucharle,
aunque siente bien su pena?
Au. Ame callando, o no ame
Ast. Parece que lo ha sentido:
yo tratarè de enmendarme,
señora, con la aduertencia
no, no passarè adelante
con lo que os iba diziendo,
bien es los sucessos calle.
Au. Dezidlos. *Ast.* no me està biẽ.
Au. Porque?

Ast.

© Biblioteca Nacional de España

Aſt. Porque ſon verdades,
y peſadumbres, y dellas
para mi vna dicha nace,
y temo que por ſer mia.
Au. Que te meis!
Aſt. Que no os agrade.
Au. Mas pena vueſtro ſilencio
me dà, que pudiera darme
la voz, que a mis confuſiones
mas confuſiones añade.
Aſt. No os quexeis de mi, quexaos
de vos, pues q̃ me ordenaſtes,
que peſares nunca diga.
Au. Dezildos.
Aſt. Serè ignorante.
Au. Quien obedece no yerrà,
yo lo mando.
Aſt. Perdonadme,
Marcio, y Hermogenes vienen,
ellos lo diràn. *Vaſe.*
Au. Peſares,
quando ha de llegar el dia
que dexeis de atormentarme?
Salen Marcio, y Hermogenes, cada vno por ſu puerta.
Marcio, Hermogenes, q̃ eſſo?
vos con vn mudo ſemblante,
vos con llorоſo ſilencio,
mudos los dos: que, q̃ vltraje
vueſtro llanto me previene?
dezildo.
Mar. Hermogenes ſabe.
Her. Marcio lo dirà.
Au. De vn golpe
dezid, acabad, matadme.
Mar. A Valerio: Au. Que?
Mar. Los Dioſes
nos mandan ſacrificarle
a Neptuno.
Her. Con que oy
morirà en el Hebro.
Au. Acabe
mi vida.
Her. Y a los tumultos
de todos los populares,
entre llantos, y alegrias,
deſde palacio le traen
a ſu quarto, deſde adonde
con aparatos Reales
ſaldrà al ſacrificio.
Dentro todos
Muera,
y vivan nueſtras deydades.
Sale Valerio por vna puerta con todos los que pudieren al ſon de caxas, y clarines, rodeado de acompañamiento.

Sale el demonio por otra puerta.

Val. Pues infeliz he nacido,
ſufra el coraçon, y calle
mi voz, ſi es que en mi ſilencio
tan grande deſdicha cabe.
D. Quitèal cielo eſta empreſa.
Todos. Baya a la priſion.
Val. Lleuadme.
Au. q̃ eſto miro, y no doy vozes!
que el reſpeto de mi ſangre
me limite aqui los paſſos!
Val. Aurelia, Aurelia.
Dem. No vale:
contra los decretos mios:
venguoſe en ti mi coraje.
Au. Dexadme verle.
Ma. Señora,
detente, que es lo que hazes?
Her. Mira que arrieſgas tu vida.
Va. Logrò ſu triunfo Affiages,
yo mi muerte, y èl con ella
hizo ſu dicha mas grande.
Au. De que me ſirue el poder,

© Biblioteca Nacional de España

sino he de poder librarle?
Mar. Gran dolor!
Her. Fatal desdicha!
Aur. Yo voy muerta,
Dem. Y yo triunfante.
Pas. Yo sin alma.
Dem. Yo vengado.
Entranse, y salen otra vez.
Val. Aurelia, Aurelia.
Dem. Llevalde.
Her. Para que pueda la patria.
Ma. Con su vida restaurarse.
Dem. Para que crezcan mis iras.
Au. Para que aumente mis males.
Ma. Señora, suspende el llanto.
Aur. Idos todos, y dexadme,
que pues naci desdichada,
irè a llorar mis pesares.
Dem. Y yo a ser deste trofeo
centinela vigilante,
hasta que su vida vea
ofrenda de mis Altares.

ACTO SEGVNDO.

Salen Liuia, y Floro.
Flo. Seas, Liuia, bien venida.
Liuia. Seas, Floro, bien hallado:
como va?
Flo. Todo ocupado
con Valerio, cuya vida
oy su fin postrero aguarda.
Liu. De Asiarot fue permision,
y que hazes? *Flo.* En la prision
estoy con Pasquien de guarda
Liu. No me lo nombres.
Flo. A qual
de los dos vienes a ver?
Liu. Yo a ti.
Flo. O y insigne muger!
serè tu amante leal,
me quieres?
Liu. Esso con brauos
estremos, que eres galan.
Flo. Como, si soy sacristan?
Liu. Eres bueno por los cabos,
Flo. Este oficio me valdona,
no ay dinero amiga.
Liu. A fee?
Flo. Acabò el mundo.
Liu. Porque?
Flo. No se muere vna persona.
A Pasquin, por mas modesto,
piensso.
Liu. Dilo.
Flo. O gran dolor!
que le tienes mas amor.
Liu. No tal. *Flo.* Si tal.
Sale Aurelia.
Au. Que es aquesto?
pues como hasta aqui os entrastes.
Flo. Nosotros, como ya queda
a buen recado Valerio,
atado junto a la reja
que cae a este quarto tuyo,
estamos aqui la seña
esperando de vn clarin,
para que le lleuen.
Aur. Penas,
que escucho?
Flo. A hazer sacrificio
al Hebro. *Aur.* Estraña fiereza!
Flo. En cuyas hondas.
Aur. Suspende
la voz.
Flo. Que calle la lengua
Liu. Si, que à, porque sobre todo
sabe Florillo echar tierra.
Au. Calla tu tambien.
Liu. Chiton.

© Biblioteca Nacional de España

Au. Los dos os salid a fuera. *Vanse*
Los dos y a nos vamos.
Aur. Si esto miro,
como mis ojos no ciegan?
mas ay de mi, que es en vano
de amor esta diligencia,
que aũque los cegara el llanto,
los daria luz mi quexa. *dentro.*
Val. Ay infelize de mi!
Aur. La voz de Valerio es esta,
y descuydada en mis passos
he llegado hasta la reja
de su prision, cuya obscura
estancia a breue materia
de luz, descubro en horrores
la de mi esperança muerta.
Aparece Valerio con cadenas, y junto a èl vna luz, en vna reja, que estarà fuera vn poco del vestuario.
Val. Ay de mi infelize!
Aur. Males,
a quando aguardais la ofensa?
pero si a caso de vn triste
es aliuio otra tristeza,
para templar yo las mias
es justo escuchar sus quexas.
Porque si dos instrumentos
templados, el vno suena
sin tocarle, por secreto
raro de naturaleza.
Amor, que nos hizo iguales,
parta aqui la diferencia,
suene en Valerio la voz,
y en mi responda la pena.
Val. Estara prision, a donde
mi infeliz fortuna empieza,
y en cuya clausura el Sol,
por no estar preso, no entra.
Para admiracion del mundo
en vuestras hondas se ospeda
vn monstruo de la fortuna,
vn dibujo, y vna idea
del dolor mas lamentable,
supuesto que el cielo ordena,
que al nacer yo como todos,
oy como ninguno muera.
Nace vn tronco enamorado,
verde pauon, que su rueda
compone al espejo hermoso
del Alua, y aunque la yedra
amorosamente esquiua
le enlace en toscas cadenas,
viue amante, y solo yo
naci con menos estrella.
Aun mas que yo lo insensible
goza fuerte menos fiera,
pues essa montaña elada,
que con rizo laço el rrecha
llouido cristal, que a carcel
reduxo vndosas soberuias,
por noble indulto del tiempo
dessa prisionado buela,
libre mariposa, al valle,
que piadosa lisongea
su prision, y solo yo
naci con menos estrella.
Aur. Llegarè, pero no puedo,
que el susto la voz me enfrena.
Val. Atomo de pluma al ayre
sensible clauel se quexa
el paxarillo, y la mano
q̃ en red de alambre le encierra
no le quita la esperança
de la libertad, pues dexa
que logre a industrias suaues
piedad en su dueño, y sueltas
las alas, inquiere el monte
su florida patria, y cuenta,
con bruto sonido, al campo
su antiguo pesar, que a penas
fue pesar, pues en vn hora

pa-

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

parò en triunfo de la selua
su prision, y solo yo
nací con menos estrella.
Si a la flor prende el capillo,
fauor del alua la suelta;
si empaña el cielo la nube,
soplos del ayre la ausentan;
si el monte inunda las hondas,
muda calma le sosiega;
si el viento apaga la llama,
el mismo viento la alienta.
Y en fin la luz, aue, y tronco,
la flor, la nube, y la fiera,
el monte, el cielo, y la llama
en su insensible rudeza,
para afrenta de la mia,
gozan de su suerte aduersa
mas piedad: y solo yo
nací con menos estrella?

Aur. A quié no enternece, cielos
su justo dolor? Hà pesia
mi fortuna.

Val. Como oluidas
mis ansias, querida Aurelia?

Aur. Bien me culpa.

Val. Pues por ti.

Aur. Que dolor!

Val. Solo me pesa.

Aur. Que pena!

Val. El perder la vida.

Aur. Gran mal!

Val. Pues por tu belleza.

Aur. Que rigor!

Val. Fuera suaue
el morir.

Aur. Triste tragedia!

Val. Como yo viera tus ojos.

Au. Pues ya a los tuyos se acercã.

Val. Aurelia.

Aur. Mi bien.

Val. Señora.

Aur. Muda estoy.

Val. Como no llegas?
como enmudezes? no hablas?
tu voz agora se yela?

Au. No puedo hablar, las palabras
me faltan.

Val. De que manera?

Aur. De cristal vna redoma
no has visto, que de agua llena,
si del agua la despojan,
el agua en hondas trabiessas
en laberintos de plata
vnas con otras suspensas,
quando intentan salir mas,
mas en el cuello se estrechan?
pues assi mi coraçon
tan lleno està de tristezas,
que procurando valerse,
para aliuio de la lengua,
al salirse todas juntas,
hallando angosta la senda,
se atrauiessan en la boca,
tan confusas, y violentas,
que esforçando vnas a otras
en la garganta se encuentran,
y me faltan las palabras,
porque me sobran las penas.

Val. Con ser las mias mayores
solo con verte se templan.

Aur. De que suerte?

Val. Ay vna flor,
que del Sol el rayo apenas
la hiere, quando marchita,
triste, encapotada, y yerta,
cubre su tez, y en boluiendo
la noche a las luzes bellas
de dos luzeros, que el cielo
sobre el Orizonte muestra,
buelue a florecer hermosa.
Flor soy, que aun rayo se yela
y en la noche de mis males

buel-

© Biblioteca Nacional de España

bueluo a cobrar vida nueua,
supuesto que miro amante
en tus ojos dos estrellas.
Aur. Ha dexa encarecimientos
de tu amor, Valerio, dexa
de atormentarte.
Val. Señora,
yo atormentarme?
Aur. Es fuerça
de que me aborreces.
Val. Calla,
esso he de dezir?
Aur. Tu lengua
repita aborrecimientos.
Val. Para que?
Aur. Para que puedan,
engañados los sentidos
con esta voz, prestar treguas
al dolor, que es buen arbitrio,
porque tu muerte no sienta
el alma, con este engaño
escuchar primero ofensas.
Val. Yo al contrario, con lisonjas
te pido me fauorezcas.
Aur. En que lo fundas?
Val. La muerte,
quanto mas breue, y ligera,
menos se siente.
Aur. Es verdad.
Val. Luego si de tu alagueña
voz escucho los fauores,
y es fuerça aqui que los pierda
mas mi muerte se apressura,
y viene a ser conueniencia,
pues para morir mas presto
tengo demas vna pena.
Aur. Antes con esta razon,
que sea dicha me enseñas,
porque si el fauor mas presto
te ha de ocasionar que mueras
si negartelo es quererte,
puesto que el pecho desea,
que viuas mas vn instante:
luego en aquesta contienda
es mas fineza en mi amor
el negarte essa fineza.
Val. Esse es rigor.
Aur. Es piedad
de quien bien ama.
Val. Es violencia.

Dentro vn clarin.

q̃ si aduiertes: mas q̃ escucho?
ay Aurelia.
Aur. Esta es la seña,
que mi muerte, y no la tu ya
señala, Valerio.
Val. Aurelia.
Aur. Que en fin no he de verte mas
Val. Pues si a morir voy, no esfuer (ça?
Aur. Tu a morir?
Val. Si, que es tributo
comun de naturaleza:
acordaràste de mi?
Aur. Calla, no, no me enternezcas
que por lograr tus memorias
mi vida ha de ser eterna.
Val. Eterna: como es posible?
Aur. Si, que si bien consideras,
tarde, ò nunca muere vn triste,
porque si gusto no espera,
entonces tiene mas vida
quando llega a no tenerla.
Val. Oy mueren mis esperanças.
Aur. Oy mis desdichas comiençã.
Val. Ya se me ha eclipsado el dia.
Aur. Ya el Sol para mi se ciega.
Val. Gran mal!
Aur. Estraña desdicha!

Dentro vna voz con clarin.

Essa ladie, obedezca

los

los preceptos de los dioses,
que assi los dioses lo ordenan.
Aur. Valeria.
Val. Aurelia. *dentro,*
Lleuadle,

Lleuanle de la reja.

del Ebro las hondas negras
le den sepulcro.
Aur. Ha villanos,
la piedad que a y en las fieras
falta en vosotros, dexadle,
Valerio, Valerio. *De mas lexos*
Val. Aurelia.
Au. A pese a mi amor, bolbedle
amigos, que vuestra Reyna
lo pide, que si en las aguas
le quereis dar muerte fiera,
en mis lagrimas teneis
hondas mas profundas: tenga,
su muerte en ellas, si acaso
primero a mi no me anegan.
Barbaro tirano abuso,
como es posible, que sea
justo el imperio en los dioses,
si se obligan de tragedias?
Hiziera el cielo, pues quiso
que influyessen sus estrellas,
mas apacible el castigo,
o menos graue la pena.
Marcio. Liuia, Pasquin.
Pas. Todos,
ya estamos en tu presencia.
Liu. Señora, de que dias vozes?
Mar. Que tienes?
Aur. Pregunta necia,
Valerio no estaua aqui?
Pas. Por Baco que es embustera.
Mar. Señora, pues esso dizes.
quando al suplicio le llenan?
Aur. Tiranos dioses
Mar. Señora,
a las deidades supremas
tratas assi? si ellas mismas
mandaron, que de ti hiziessen
sacrificio, tus vassallos
les darian obediencia:
tu rebelde a sus preceptos,
pues como es esto? blasfemias
te escucho?
Au. No sè lo que hablo,
descuydo fue de la lengua:
villanos.
Liu. Con quien te enojas
Aur. Yo, Liuia, conmigo mesma
riño mi aficion.
Liu. Repara.
Pas. Dexala, que las Princesas,
ya que ninguno las riñe,
bueno es que se riñan ellas.
Au. Cobarde, muere a mis manos
Pas. Yo le guardarè las buelras,
por Iupiter que delira.
Mar. Pasquin, Liuia, entretenedla
Aur. Desvtada tirania,
al agua su vida entregan.
Pas. Y lo sientes con razon,
que era mejor en cerbeça. (sas?
Au. No ay muertes menos peno
Pas. Con justa causa te alteras,
que si auia de morir
en aguas, mas facil fuera
mandarle matar jugando
al truque en vna taberna.
Aur. Blanco cisne entre las olas
parecerà.
Pas. Quien tal piensa?
no sino rana.
Aur. Villano,
sacad a este hombre la lengua.
Pas. Y quedarè deslenguado

que

© Biblioteca Nacional de España

que es peor.

Aur. Cruel sentencia!

Liu. Cruel ha sido, y tirana,
q̃ es lastima en mi conciencia,
q̃ muera vn hombre estancado
sin auer tomado renta.

Au. Liuia, Marcio, no aueis visto
en cristal muda azuzena?
pues assi miro a este jouen.

Pas. La comparació no es buena,
mas propia es la flor del berro,
pues en el agua se engendra.

Aur. Echad este hombre de aqui,
no estè mas en mi presencia.

Pas. Yo diuertirte procuro.

Au. En vano, ay de mi, lo intẽtas,
muera Valerio en las aguas,
porque si es Sol que se ausenta,
por comun oficio el Sol
justo es q̃ en las hõdas muera.

Sale Astiages.

Ast. Cielos, ya mis esperanças
con esta dicha se alientan,
pues ya faltarà Valerio,
que al sacrificio le lleuan.
Señora, de vuestro hermano
el grande Tiberio, el Cesar,
esta carta para vos
remite en mi pliego.

Aur. Aquesta pena solo me faltaua, pues en otras me aconseja, que dè la mano a Astiages; primero a vn beneno diera mi vida, que ser su esposa: vos Marcio podeis leerla. *Ap.*

Mar. Ya señora, te obedezco.

Ast. Mis pretensiones en ella
pienso que vienen seguras.

Mar. Dize assi.

Aur. Ya escucho atenta. *lee.*

Mar. Hermana, desde Gerusalen he tenido auiso, que se parte a essas Prouincias, vn hõbre discipulo de Christo, llamado Iacobo, a predicar vna ley, que los Christianos llaman de Gracia, y porque redunda en oprobio de nuestros dioses, y ruina de essa Corona, lo que te encargo es, que no dès la mano a Astiages Principe de la Africa.

Ast. Valgame el cielo, q̃ escucho? Aqui mi desdicha empieza. *Lee.*

Mar. Hasta que con todo el poder de sus armas procure auer a las manos a este hombre, haziendo en èl los mismos castigos que yo espero hazer en vn Pedro, que cõ la misma voz anda infestando estas costas de Italia; que si esto consigue, no solamẽte serà tu esposo, sino que tambien premiarè su zelo. *El Cesar.*

Ast.

© Biblioteca Nacional de España

Ast. Puelua a recibir mi amor.
Aur. Solo esso templar pudiera
mi mal, pues que se dilata
el fin que Astiages intenta.
Ast. Señora, antes que respondas
a los auisos del Cesar,
aceto essa condicion,
y con toda diligencia
haré, q̃ este hombre se busque,
para que trofeo sea
de tus plantas, coronando
de mi afecto las finezas.
Y porque mi intento logre,
al dios de amor vna fiesta
oy quiero hazer, que assistida
de tu singular belleza,
buen sucesso me asegura.
Aur. Yo no puedo, aunq̃ quisiera
al culto de nuestros dioses
negarme; si es que mi pena *Ap.*
puede hurtarse a los aliuios,
sin que mi afecto los vença.
Ast. Pues a disponerlo voy.
Aur Y yo a sentir mis tristezas.
Ast. Porque diuiertas tus males.
Aur. Porque mis pesares crezcan.
Ast. Pues a la luz de tus ojos.
Aur. Al passo de mis querellas.
Ast. He de allanar imposibles.
Aur. He de enternecer las peñas.
Ast. Por triunfo de la hermosura,
porque el pecho no sosiega
hasta que logre tu mano,
y hasta que Iacobo muera.
Aur. Y hasta que acabe la vida,
que es mi suerte tan seuera,
que lo que a otros para gusto
me sirue a mi para ofensa.
Venid Marcio. *Vase.*
Mar. Ya te sigo:
ò plegue al cielo, que venças
los presagios, que futuros
te amenaçan las estrellas. *Vase*
Pas. Ven acà, Liuia, y dirasme
a donde vas tan aprissa.
Liu. A donde?
Pas. Oy con tu ama
no sales al campo?
Liu. Es fuerça,
a festejar a Cupido,
que assi Astiages lo ordena.
Pas. Pues con la mano del gato
te iràs a dar.
Liu. Pues tan fea
es mi cara? Floro dize,
que es muy xarifa.
Pas. Y perfeta,
claro es que ha de ser xarifa,
si es de soliman viznieta.
Liu. Picaño, has visto en tu vida
muger que mejor se prenda?
Pas. Ves que te prendes tambien?
pues mucho mejor te sueltas,
y con essas zarandajas,
afeites bolantes, trenças,
mas quiero yo hermosuras
de su monte.
Liu Braua flema!
quales son las de su monte?
Pas. Las que nunca se aderezan.
Liu. Pues para esso me llamauas,
quando pensè que me dieras
algo bueno?
Pas. Vna barlona
te quiero dar.
Liu. Pasquin, verga.
Pas. Mas tiene vn defeto, que es
hermana de aquellas bueltas
que me diste, toma.

Dale vn bofeton.

Liu. Ha infame!

Pas.

© Biblioteca Nacional de España

Paſ. Con eſſo eſcuſas ſalfaras,
que es beſeton de Granada,
y lindamente te aſienta.
Liu. Muero de dolor, pegòme
con toda la mano entera.
Paſ. Muerete, que por lo menos
vienes a morir donzella,
pues que te mueres con palma.
Liu. Yo narè que Floro te muela.
Paſ. Yo le buſcarè en campaña.
Liu. Norabuena.
Paſ. Norabuena. *Vanſe.*

Sale Santiago veſtido de ſayal, con baculo, y ſandalias.

Iaco. Ya el Rey de cielo y tierra ſoberano,
a quien no obedecer intenta en vano
la rebelde ceruiz del judaiſmo,
ingrato a los indultos del bautiſmo:
Ya pues fue doze amados
los terminos del Orbe dilatados,
repartieron por ſuertes,
y feruoroſos todos, ſabios, fuertes,
tu poder ſingular, y ſin ſegundo
diuulgan por los arbitros del mundo.
Pedro deſpues del Aſsia, a Italia fia
ſu voz, que es rayo de la idolatria:
a caza por Andres ſu herror aduierte,
Felipe en Etcitia es muerte de la muerte,
tambien Tadeo en Africa publica
ſu Fè, en Albania Bernabe predica,
en Etiopia Mateo,
del Oriente Tomas logra el trofeo,
Bartolome de Armenia es luz diuina,
Matias eſplendor de Paleſtina,
en la Grecia Iuan ſus plumas baña,
en Egipto Simon; yo, que de Eſpaña
me cupo aqueſta parte, Rey diuino,
ya te obedezco, aqueſte es el camino
que en tus aſperas montañas, y jarales,
vè los rayos del Sol Occidentales:
mas ya del Ebro la corriente pura
veo baxar por entre la eſpeſura
de esta vega frondoſa.
Vos Virgen ſoberana, copia hermoſa,
eſcultura por Lucas fabricada,
y de Maria propia encomendada,

para

© Biblioteca Nacional de España

para que en este suelo
de España os colocasse mi desvelo.
Yo que os traygo en retrato, gran señora,
desde Gerusalen, adonde agora
viua al mundo assistis, confuso ignoro
donde ponga esta copia, este tesoro,
cuyo peso suaue en estas peñas
fatigado entreguè, dadme vnas señas,
guiadme vos a donde fuere justo
que labre a vuestra imagen trono augusto.

En lo alto vna voz.

Voz. Iacobo.

Iac. Que es lo que escucho?
de Maria son prodigios,
pues sino me engaño, cielos,
su voz parece que he oydo.

Voz. Iacobo.

Iaco. Señora mia,
aqui vn esclauo rendido
teneis, aunque deste nombre
se halla el coraçon indigno:
que me mandais?

Voz. Iunto al Hebro
veràs de jaspe pulido
vn pilar, en èl mi imagen

Aparece la Virgen en vna apariencia.

puedes poner, que a los siglos
tendra para mas blason
del pilar el apellido.
Y en fee de que te agradezco
la fineza del camino,
los Angeles en tu ayuda
ya baxan a dar principio
a mi Capilla, con ellos
puedes labrar su edificio.
Queda en paz.

Encubrese la aparicncia.

Iaco. O gran señora,
Esposa, y Madre de Christo!
ya el bello pilar descubro,
como vuestro fue el arbitrio,
que si en otro pilar, ciegos
los Hebreos vengatiuos,
al Hijo vuestro açotaron,
en aqueste esclarecido
le desquitais las afrentas,
pues lo que hallà fue suplicio,
aqui es gloria; luego es cierto,
que es desengaño preciso,
por vno que fue de pena,
ser este de regozijo.

Angel dentro.

Glorioso Miguel pues eres
de España fiel patrocinio,
pon la primer piedra al Tẽplo.

Dentro 2. Yo lo aceto.

Dentro 3. Yo te sigo.

Dan golpes al son de la musica.

Musi. De la Reyna del cielo
suba a ser trono altiuo,
lo humilde de los valles,
lo duro de los riscos.

Iac. Triũfos son vuestros, Señora
ya, celestes parianinfos
labrando estan vuestra casa:

que

que bien el poder diuino
se mira en vuestras grandezas,
pues admirado el sentido,
su propio ser desconoce,
absorto en tantos prodigios.

Dentro musica.

Si en lo insensible ay dicha,
Golpes dentro.
feliz este edificio,
que ha de ser de Maria
eternamente abrigo.

Iaco. Y feliz yo: pero como
estoy, señora, remiso,
que por el gusto de veros
assi oluido el de seruiros.
A vuestra fabrica obrero
he de assistir tan bien fino,
y la mas robusta peña
leuarè en los ombros mios,
que si Iacob por Raquel
del poço de aguas natiuo
retirò todo vn escollo,
oy que su afecto compito,
he de abassallar del monte
el mas gigante obelisco,
pues que de mejor Aurora
amante la empresa sigo. *Vase.*

Sale vn Angel con vna piedra tosca.

1. Tosca ha de ser la piedra
que para el Templo elijo,
que no ha de llegar hierro
al que es de Dios archiuo. *Vase*

Sale otro con vna espuerta de tierra y flores.

2. La tierra pura intacta
del campo mas florido,
ha de vnir deste alcaçar
el pedernal diuino. *Vase.*

Sale otro con vn cubo de plata con agua.

3. El agua viua y clara
del Iordan cristalino,
harà fuerte el ligamen
del barro quebradizo *Vase.*

Sale Iacobo.

Iaco. Ya vuestro Templo acabado
os dexan vuestros ministros,
ya colocada en el trono
quedais de esse jaspe viuo,
y para mayor trofeo
con vuestras esquadras digo

El Santo, y la musica juntos.

Musi. Goze feliz España
del primer Templo digno
de la mas alta estrella,
que el firmamento ha visto.

Iaco. Dichosa España, dichosa
vna, y mil vezes repito,
pues lograste.

Dentro Valerio.

Val. Ay de mi triste!
rabiando muero.

Iaco. Que he oìdo?
pero vn hòbre entre las hòdas
los vltimos parasismos
de su vida da a la muerte,
ni bien cadauer, ni viuo.
Señora, pues sois amparo
seguro del afligido,
librarèle en vuestro nombre:
hombre infeliz, aquien hizo
la fortuna objeto triste
deste infausto precipicio,
este instrumento te valga,
y en el nombre esclarecido
de Maria triunfa alegre
de tus fatales peligros.

© Biblioteca Nacional de España

Mete el vaculo en el vistuario, y sale Valerio asido del.

Val. Hombre, ò deidad, q̃ la vida
me has dado; quien eres? dilo,
que no sè que en ti conozco
demas que humano prodigio,
que por gran Dios te venero.
Iac. El Dios verdadero es Christo.
Val. Christo es el Dios verdadero?
en el coraçon admito
su nombre.
Iac. Por èl, criado
fue el hombre en el Paraysо,
los astros del firmamento,
las fieras montes, y riscos.
El es quien te dio la vida
con el amparo benigno
de Maria Madre suya,
de quiẽ Dios, y hõbre ha nacido.
Val. De Maria? no prosigas,
que no, no sè que siento
acà en el pecho de assombro,
de verdad, y regozijo,
que al mismo instante confiesso
por Dios verdadero a Christo,
pues sin buscar mas razon,
digo que es bastante indicio,
para ser Dios verdadero,
el ser de essa muger Hijo.
Iac. Feliz tu, que le confiessas.
no sin misterio contigo
anduuo piadoso el cielo.
Val. Su ley verdadera sigo.
Iac. Pues entrate en esse templo,
que es el primero que ha visto
el mundo en la ley de gracia,
porque despues de instruido
en la doctrina Christiana,
te darè luego el bautismo,
que sin èl entrar no puedes
en el Alcaçar diuino
de Dios donde eterna gloria
preuiene a tus escogidos.
Val. Podrè entrar seguro en èl?
Gu. Quiẽ ay q̃ pueda impedirlo.

Sale el Demonio.

Dem. Yo.
Val. De mi vida otro riesgo
temo al ver este prodigio,
este desvsado assombro.
Ia. No, notemas, mõstruo infiuo,
aborto infernal de quantas
sombras contiene el abismo,
como le impides el passo?
Dem. No le creas, que es indigno
de pisar lugar sagrado,
quien zelante, atento, y fino,
ha dedicado a mi nombre
ofrendas, y sacrificios.
Menos fue la culpa mia,
por la qual del Cielo Empireo,
baxè arrastrando luzeros,
siendo tan pronto el castigo
de mi soberuia, que a vn tiẽpo
fuy Sol, fuy horror, fuy delirio,
relampago, trueno, y rayo
en vn mouimiento mismo.
Menos fue mi culpa, menos
que la deste a quien persiguo,
rebelde de idolatra ciego,
pues firme obseruò mis ritos:
que yo me quise a mi propio,
y este propio a mi me quiso.
Luego es mayor su pecado,
pues viene a ser mas delito
quererme a mi por su Dios,
q̃ el quererme yo a mi mismo.
Iac. Que importa, si de essa mãcha
le ha de limpiar el bautismo,
pues se reduze, y tu vives
incapaz de arrepentido.
Val. De Maria el Hijo adoro.

Dem.

© Biblioteca Nacional de España

Dem. Calla, que esse nõbre ha sido
rayo en tu voz, q̃ me à muerto;
mas ya que de mis designios
te vsurpa esse Apostol Santo,
bien ves poblado el camino
de barbaros, que a este campo
vienen a hazer sacrificios:
en ellos me he de vengar.
Voces de instrumento, dentro.
Iac. No podràs, mõstro atreuido,
que desde agora te mando
en nombre de Iesu Christo,
que ni hables, ni respondas
por tu estatua a sus motiuos,
siendo esse precepto en ti
mordaza, freno, y cuchillo.
Dem. Pero no podras quitarme
(a pese a mi que lo digo)
las malas inspiraciones.
Iac. De todas eres principio:
entra Valerio en el Templo,
en quanto yo al barbarismo
desta gente ciega, voy
a enseñarles el camino
de Dios.
Val. Ya yo te obedezco.
Iac. Quedate en paz. *Vase.*
Val. Gran Dios mio,
en vuestra piedad inmensa
todos mis aciertos fio. *Vase.*
Dem. Ha hombre, que feliz eres!
ha Señor, qual es el juyzio
de vuestras misericordias!
contra mi tantos castigos?
con otros tantas piedades,
contra vuestro ser me irrito.
Vuestro poder daisa vn hõbre?
mas q̃ mucho, si ha mil siglos
q̃ esta muger, Madre vuestra,
tiene sobre el cuello mio
fija la triunfante guella,
cuyo graue peso es viuo,
geroglifico, y figura
de mi silencio, ò martirio,
ò furia, ò rabia mas yo
me vengarè en dos lasciuos
hõbres, que àzia aqui se apartã
a reñir vn desafio
por vna facil muger,
que ocasiona su peligro.
Aqui inuisible a sus ojos
les inspirarè al oido
venganças, conque se maten,
y serán entrambos mios.
Salen, Pasquin, y Floro.
Pas. No ày sino sacar la espada,
que es apropósito el sitio,
y nos hemos de matar
los dos como vnos cochinos.
Flo. Aqui te he de dar la muerte,
pues han puesto tus enredos
en Liuia los cinco dedos.
Pas. Cinco no,
tres.
Flo. Como? *Pas.* Aduierte:
afeitase con ahinco,
y assi trae, si se repara,
dos dedos sobre la cara,
pusele tres, que son cinco.
F. Pues muere. *P.* Eres importuno.
Flo. Matarte es corto interès.
Pas. Yo le he agraviado con tres,
y no he de reñir con vno.
Flo. Nunca he reñido en mi vida
con ventaja.
Pas. Pues dà vn passo
àzia a fuera, por si acaso
te tiro vna çambullida.
Flo. Tu me auisas?
Pas. Soy cortès,
y de preuenirte trato,
porque si acaso te mato

© Biblioteca Nacional de España

no te me quexes despues.

Llega a Floro.

Dem. A pesia a su vil rezelo:
dale, pues quiso ofender
la que ha de ser tu muger,
llega, y tirale!

Flo. Es buñuelo?

El Demonio a Pasquin.

Si no le das furibundo,
el campo aque te sacò
queda por suyo.

Pas. Esso no,
q̃ el cãpo es de todo el mundo

Flo. Vsted le dio a Liuia oy
vn bofeton, loco, y ciego.

Pas. Soy tan hidalgo, que luego
se me olui da lo que doy.

Flo. Acuerdase que la dio
la mano abierta en la cara?

Pas. Si fue porque se acordara,
acuerdese ella, y no yo;
mentira s.

Flo. El puesto apoya
ser verdad que aqui le ha dadò

Pas. Puede ser, mas en tablado
vn bofeton es tramoya.

Flo. No quedo bien, si riñendo
no saco sangre.

Pas. Esso ignoro,
meter sangre es mejor, Floro.

Flo. Pues como ha de ser?

Pas. Beuiendo.

Flo No como, ni bebo, amigo,
solo trato de vengarme.

Pas. Ser Sacristan, y matarme,
es querer comer conmigo.

Dem. Cobardes son, q̃ a matallos
Dios me limite el poder;
a los dos he de moler
por ver si puedo irritallos:
dale, y muera. A *Pasquin.*

Pas. Son menguados
mis brios.

Flo. Tu has de morir.

Pas. Floro, si hemos de reñir,
riñamos algo apartados;
apartate.

Flo. De esso trato,
tira desde hallà.

Dale el Demonio.

Pas. Ay traicion.

Flo. Que sientes?

Pas. Vn cosco rron,
que me has echado à zia acá.

Pegale a Pasquin.

Dem. Tomate este.

Pas. Ay que me has dado
la muerte, llegò mi fin.

Flo. Me lleue el diablo, Pasquin,
si de aqui me he meneado.

Dem. La sangre pienso igualar
a entrambos.

Pegale a Floro.

Flo. Ay, muerto soy,

Pas. Yo quedo me estoy,
no tiene que se quexar.

Flo. Aora bien, pues a ti llega
tambien como ami el cascote,
junta al mio tu cogote,
y veremos quien nos pega.

Iuntanse las cabezas de espaldas.

Dem. Assi os tengo de moler
por vengarme. *Dales.*

Flo. Peor estamos.

Pas. Yo pienso que nos casamos,
y no lo echamos de ver.

De. Vuestras pẽdẽcias smẽguadas
pagareis, aunque dès vozes.

Echa-

© Biblioteca Nacional de España

Echalos en el suelo, y dallos de patadas.

Flo. Ay que me matan a coces.
Paſ. Que me muelen a patadas.
De. Ya voy vẽgado a mis sobras.
Paſ. Braua mano tienes a fee
el que nos dio.
Flo. Para que?
Paſ. Para sacudir alombras.
Flo. Como harina su fiereza
me ha dexado en la molina.
Paſ. Yo tengo de aquella harina,
bollos.
Flo. Donde?
Paſ. En la cabeça.
Flo. Amigos.
Paſ. No lo chuſo,
que soy tu amigo confieſo,
hasta que estès malo, o reſo,
que esta es amiſtad al vſo.

Suena muſica.

Flo. Pero ya llegan a hazer
a esta selua sacrificio
a Dios de amor.
Paſ Esso es vicio,
sacrificar por beber.

Salen Liuia, Aſtiages, Aurelia, Marcio, Hermogenes, y Muſicos cantando, todos con guirnaldas, y en auiendo cantado se deſcubre vn idolo entre vnos ramos.

Muſicos. Oy q̃ de amor el Tẽplo
visita Aurelia
preste el amor sus ojos
tendrà mas flechas.
Aſt. En esta selua florida
puedes templar tu cuydado,
cesse el mal, tu pena oluida.
Aur. Si Valerio me ha faltado,
para que quiero la vida?
fingirme importa, el fauor
eſtimo.
Aſt. Pues por mil modos
consultemos al amor,
porque de Aurelia el rigor
reſulte en gloria de todos.
Her. Defnuda, y ciega deidad,
cuyo defecto luzido
te añade mas Mageſtad,
pues te sobra vna piedad
porque te falta vn sentido.
Aur. Deydad, que de mis enojos
el secreto ardor conoces,
pues since en tantos despojos,
como la lengua en los ojos,
tienes la vista en las vozes.
Aſ. Tuque a zelos, y a sospechas,
que en mi coraçon exalas,
me ofendes, por tener hechas
de mi tormento las flechas,
y de mi quexa las alas.
Au. Responde afable a mi ruego.
Aſt. Di, si tendrà mi vengança
su efecto en lacobo ciego,
porque de Aurelia en el fuego
logre su fin mi esperança.
Her. Sin duda al Dios ofendido
le teneis, pues enmudece.
Todos. Raro asiombro!
Her. Estraño ha sido.
Mar. Y aũ turbado el Sol, parece
que su silencio ha sentido.
Paſ. Señores, yo solo entiendo,
porque el Dios calla.
Aſt. Gran pena!
pues dilo.
Paſ. Es que està comiendo,
y no ha de estar respondiendo
vn Dios con la boca llena.
Aſt. Soberano amor, no huya

© Biblioteca Nacional de España

tu voz de mi no se esconda.
A. Ha, no obligues la voz suya, á p.
pues solo por no ser tuya
me huelgo que no responda.
Her. En vano el rigor resisto.
Mar. Iusto es q̃ el caso me asombre
Ast. Nueuo passo!
Aur. Horror no visto!
Todos. Quien te ha enmudecido?
Dentro, Iaco. Christo
verdadero Dios, y Hombre,
vino a redimir el mundo,
vertiendo a rebeldes golpes
la purpura de sus venas
por todos los pecadores.
Temed, temed su justicia;
dexad, ò barbaros torpes,
el obstinado delito
de falsas adoraciones.
Her. Que voz!
Mar. Que acento!
Ast. Que horror!
Aur. Que prodigio!
Ast. De los Otbes
parece que alguna esfera,
o se estremece, o se rompe.
Todos. Señora.
Aur. Callad, callad,
que mayores confusiones
rezela el pecho.
Her. Que temes?
Ast. Que te assusta?
Aur. Mis temores,
ay de mi, no fueron vanos.
Ast. No estàs conmigo?
Aur. Estas vozes (gio,
son de aquel mõstruo, ò prodi-
que en aquel letargo torpe,
en aquel sueño infelize
vi figuradas: llegote
la ruina de mi Reyno.
Ast. Pues tu su acento conoces?
Aur. Si no fue sueño, ay de mi,
con la misma voz acorde:
despierta, Aurelia, me dixo.
Ast. Este es Iacobo, aquel hõbre
de que nos auisa el Cesar;
ya cessaràn tus temores,
que esta cuchilla en su pecho
serà su castigo inorme.

Dentro Iacob.
Conviertete a Dios, España.
Ast. Por aqui la voz le oye,
Seguidme todos. *Vanse.*
Todos. Si haremos.
Paf. De mejor gana vn vigote
diera por no verme en esto.
Flo Anda.
Paf. Estoy hecho vn arrope:
Floro, plegua al Sol no aya
otro nublado de golpes.
Dentro Iacob.
Penitencia, penitencia.
Dentro Astiages.
Espera, portento indozil,
hombre, asombro, o fantasia,
adonde, adonde te escondes?
amigos, seguidle todos,
y desabellando el monte
rama a rama, no aya parte
que vuestro aliento no pesire.
Aur. Quitadle la vida, y sea
assunto de mis rigores,
y de su sangre atreuida
la bruta esmeralda borde.
Sale Iacobo atrauessando el tablado.
Iaco. Christo es el Dios verdadero
Aur. Que miro?
Iaco. Solo en su nombre
se puede saluar el mundo,
los demas son falsos dioses,

© Biblioteca Nacional de España

y espiritus infernales,
que vuestra ruina disponen.
La Ley de Gracia, o mortales,
la vida eterna os propone
con el agua del Bautismo,
coged su fruto en mis vozes,
dichoso el que me creyere,
pues logrará eternos dones:
y ay de ti, infeliz Aurelia,
si esta verdad no conoces. *Vase*
Aur. Espera, detente, aguarda:
pero no, bate pues pones
de suerte horror, y respeto,
que equivoca en tus razones,
los daños que me amenazas
los juzgo como favores:
y assi en tu gloria, y tormento,
viue el alma en confusiones,
pues oye lo que no mira,
y mira lo que no oye.

Salen todos con las espadas desnudas.

Ast. Señora, todo el distrito
corri, sin que en este monte
le pudiesse hallar, sin duda
son maxicas ilusiones.
Au. Como ilusion, si aqui estuuo
conmigo? *Ast.* Quando?
Aur. Este monte
atraviesla agora. *Ast.* Todos
le seguid.
Pas. Vn tagarote
he de ser.
Todos. Vamos a priessa. *Vanse.*
Aur. Mas atento.
Ast. No me estorues.
Aur. Mira.
Ast. Aparta.
Aur. Advierte.
Ast. Quita,
tu le defiendes?
Au. Soy noble.
Ast. A tu enemigo?
Aur. Es grandeza.
Ast. Y tu sangre?
Aur. Me lo impone.
Ast. Y tu Corona?
Aur. Es piedosa.
Ast. Y el respeto de los dioses?
Aur. Dizes bien, toda soy yelo,
siguele.
Ast. Para que logre
en mi fineza vn imperio,
y en tu hermosura dos Soles.
Au. Cielo, valedme en tan grãdes
abismos de confusiones.

ACTO TERCERO.

Tocan arma, y dizen dentro.

Dentro Ast. Toca al arma, el templo se desvele,
no quede piedra sobre piedra, toca.
Val. Iacobo, tu defensa nos desvele.
Sac. De Dios el nombre suene en vuestra boca.
Todos. Viua Christo en los cielos, y en la tierra.
Ast. Viuan nuestras deidades.
Todos. Arma, guerra.

Tocan arma, y sale el Demonio.

Dem. Donde irà mi furor: donde del cielo

© Biblioteca Nacional de España

podrè tomar vengança? ò que camino,
en mi rabia, en mi furia, en mi desvelo?
Resistencia pondrà el poder diuino,
que me vença descalço humilde vn hombre,
solo han parado al fuero de su nombre!
Iacobo vn pescador, pobre barquero,
nunca mas armas que vna red osiado,
resiste de mi impulso el golpe fiero,
quando vn aliento mio està enseñado,
a ver de vn soplo entre la espuma rotos
arboles, jarcias, naues, y pilotos.
Vn hombre a mi? Si fuera esta vitoria
de Miguel, que èl que dasse vitorioso,
de igual a igual, desdicha es, pero gloria
mas vn valiente, vn noble, vn poderoso,
añada de vn humilde competido,
la infamia a la desdicha del vencido!
esse Templo, à tareas construido
de Espiritus Angelicos habita,
donde siete hombres solo ha conuertido,
con cuyas armas el poder limita
de Astiages, que cubre, ardiendo enssaña,
de belicos estruendos la campaña.
Aurelia ignora que Valerio es viuo,
y a su lado sus gentes acaudilla;
siete hombres a poder tan excessiuo
hazen defensa, y pueden conseguilla:
mas que no haràn, si Dios los amedrenta,
con siete luzes que en mi injuria obstenta?
Pues aqui del horror, y el furor mio,
y del infierno, cuya furia inuoco:
a todo el cielo santo desafio,
a campal guerra su poder prouoco,
porque si me vencieren en la tierra,
no le llamen castigo, sino guerra.
Ya vienen ellos a morir dispuestos,
ò a defender el Templo con Iacobo,
sembrarè en los exercitos opuestos
ira, vengança, saña, furia, y robo,
peleen las cautelas del infierno
contra todo el poder de Dios eterno.

© Biblioteca Nacional de España

Sale Santiago, y Valerio, y otros con espadas desnudas.

Val. Mueramos en defensa de Maria,
y del Templo a su nombre consagrado.
Flo. Mueramos pues, la dicha deste dia,
de Sacristan gentil, me ha transformado
en Sacristan de Templo tan glorioso.
Iac. Hijos, no prouoqueis al poderoso:
pues vuestro intento es solo defenderos,
dexaldos, y teniendo preuenidos
a la defensa solo los azeros,
esperad siempre a ser acometidos,
que entonces de Maria en honra y gloria,
ò matar, ò morir serà vitoria.
Val. Pues ya nos acometen.
Dentro todos. Arma, guerra.
Dem. Esso si, infierno, aora a la vengança.
Dentro. Ast. Todo el vano edificio echad en tierra.
Val. Aqui soy yelo contra mi esperança,
Aurelia contra mi mueue su gente,
ignorando que viuo: Aurelia, tente.
Tu primo soy, no intenten tus enojos,
ciegos de tu rigor, quitar la vida
a quien le has dado tantas con tus ojos.
Iac. No te quites la gloria merecida.
Val. Que dizes!
Iaco. Que no es licito a tu fama,
amar aora a quien a Dios no ama.
Val. Que he de perder a Aurelia?
Iac. No lo crea
tu temor, aunque el riesgo te amedrente,
tiempo aurà en que tu amor licito sea.
Val. Pues a tu voz mi pecho està obediente,
si es injusto mi afecto, mas saigamos,
y el Templo de Maria defendamos.
Iac. Todos os retirad, dexadme solo.
Val. Mira que ya se acercan a arruinalle.
Iac. No importa, que de Dios el firme Polo
le sustenta, yo solo he de amparallo.
Val. Pues, Iacobo, tu voz obedecemos,
ni la muerte escusamos, ni emprendemos.
Dem. O pese a mi furor! que tenga este hombre
alien-

© Biblioteca Nacional de España

aliento para tanta resistencia!
que esperais furias, que seguis mi nombre?

Salen Astiages, Hermogenes, Marcio, y Pasquin con las espadas en las manos.

Ast. Entrad, y quantos siguen su apariencia,
de su ruina en su muerte sean testigos,
mueran todos aqui.
Iaco. Tened, amigos
Ast. Este es quien mi Corona preuertida
tiene, y todo mi Reyno con su yerro.
Pas. Este es el que predica pan de vida,
demosle aqui nosotros pan de perro.
Ast. Matadle presto, muera a mi cuchilla.
Pas. Hombre, àzia donde tienes la tetilla?
Dem. Que os deteneis? llegad, dadle la muerte.
Ast. Aunque lo intento, lo procuro en vano,
hombre, como te opones de essa suerte
al riguroso impulso de mi mano?

Iac. Engañados pecadores
de esse espiritu maligno,
q̃ en mi os ofende, y proboca,
si ignorais lo que os predico.
D. No le escuches, no le atiẽdas.
Iac. Calla, infernal cocodrillo.
D. O rabia que hablar no puedo.
Pas. Quien aqui mata cochinos?
Dem. Yo estoruarè q̃ te escuchen:
aqui del incendio mio,
ardan pues, hablar no puedo.
Her. Astiages, que delirio
te suspende en la vengança
de los Dioses ofendidos?
Mar. Muera este engañador.
Todos. Muera.
Art. En vano lo solicito,
que me abrasa su presencia.
Dem. No es sino ardor q̃ respiro,
para que no le escucheis.
Her. Que abrasa, cielos piadosos.
Pas. Que fuego.
Mar. Que incendio es este?
Pas. Parece horno de ladrillo,
que huele a lumbre del rostro.
Ast. Este hombre, eres abismo?
Iac. El fuego està entre vosotros,
mas yo os vencerè el peligro,
si me quereis escuchar:
mostruo, del hõbre enemigo,
que cesse tu ardiente llama
te mãdo en nõbre de Christo.
De No importa, mi, inspiracion
irritarà sus oidos.
Ast. Cielos, ya cesso el incendio.
Her. Ya sossiego.
Pas. Y yo tirito.
De Yo por no oir tus palabras
solo de aqui me retiro.
Pas. Hombre, eres luna de Março,
que traes el Sol con granizo?
Ast. Con que defensas intentas
re-

© Biblioteca Nacional de España

reſiſtir el poder mio?
como a eſperarme te atreues?
Iac. Si quieres ſaberlo, oildo.
Yo ſoy vn pobre ſoldado
de la milicia de Chriſto,
cuyas armas, y defenſa
ſon mentales exercicios.
Todo mi arnes es la Fè,
conque vn Dios adoro, y ſigo,
porque de todas las pieças
de mis armas, el principio
nace de la caridad,
que es peto fuerte, y bruñido,
con que le franquea el pecho
ſin el temor del peligro.
Es la gola la eſperança
por quien el cuello dirijo
al cielo, y nunca a la tierra
vanos deſeos inclino.
Eſpaldar el ſufrimiento,
conque la injuria reſiſto,
porque alli ya perdonada
puede entregarſe al oluido,
que corre riesgo el perdon
del agrauio recibido,
ſino eſtà donde los ojos
no repitan el delito,
la fortaleza es mi eſcudo,
templado azero, y tan fino,
que nunca el golpe del hierro
le dexò ſeñal, ni vicio.
Mi ardiente eſpada es la voz,
con que la verdad predico,
y de andar ſiempre deſnuda
cortan tan poco los filos.
Mas es ſu efeto contrario,
porque della los heridos,
es que al coraçon le toca,
es ſolo el que queda viuo.
Elio auxil es mi puñal,
porque quando el enemigo
gana la eſpada, me valgo,
de los ſocorros diuinos.
La lança en fin es mi exemplo,
tirar a herir, imagino,
mas como al aire la arrojo
ſuelen perderſe, los tiros.
Eſtas armas que refiero
ſon las que traygo conmigo,
con ellas ſolo os aguardo,
con ellas ſolo os reſiſto.
Pues para que conjurais
tanto furor, tanto ruydo?
no puedo ofender con ellas,
ſolo me hallais defendido.
Porque, ò me creais, ò no,
ſi me creeis ſerà indicio
de que os vence mi razon,
ſino las armas que digo
no pueden hazeros daño,
porque aunque yo las eſgrimo
que efecto harà la razon
a quien cierra los oìdos?
Dezis que yo ſoy tirano,
que a quitaros he venido,
vueſtro Reyno, la Corona,
el Imperio, ò el dominio.
Si yo predico pobreza,
deſnudez, ſed, hambre, y frio,
como puedo yo aſpirar
a vueſtros teſoros ricos?
Si, que me ſiga pretendo
por la verdad que publico,
quien ha de auer que me ſiga
ſi eſſa mentira confirmo.
Ni quiero vueſtros teſoros,
ni a vueſtra Corona aſpiro,
ſolo vueſtro bien pretendo,
vueſtra dicha ſolicito.
Y conoceldo en que yo
nada os quiero, nada os pido,
luego el venir a buſcaros

ſer

ser no puede interes mio,
pues quiriendo darme muerte
vengo a ponerme al peligro.
Yo soy Principe en el Reyno
de mi Dios, y deste oficio,
allà vuestras, posseesiones
excluyen mi señorio.
Gustos, y riquezas sobran,
pompas vanas, y artificios,
son injuria, son vltraje,
de la hermosura que he visto.
Mi gala es la penitencia,
que desnuda al pecho limpio
de los efectos humanos,
vistiendola los diuinos.
Mi palacio es la oracion,
mirad si el vuestro codicio,
pues para no desearle,
en qualquiera breue sitio
donde caben mis rodillas,
quando quiero le fabrico.
Mi carroza es la humildad,
tirada del auedrio,
cochero el entendimiento,
que và gouernando el tiro,
el treno de la razon
la disciplina el castigo.
las ruedas son las virtudes,
que es rodar su propio oficio,
porque lleuan arrastrando
las vanidades del siglo.
Criados que me acompañan
hago de los beneficios,
paje el menos prouechoso,
y gentilhombre el mas digno.
Y deste acompañamiento
para decencia me siruo,
que siempre las buenas obras
van siguiendo al que las hizo.
Pues si de gala y defensa
me miras colmado, y rico,
con cosas que no teneis,
conque yo contento viuo,
como presumis, que yo
vsurparos imagino
lo que poseido estorua
el bien que yo os solicito?
Creed, hõbres, en vn Dios solo,
que tierra, cielo, y Sol hizo,
con sola su voluntad,
de toda gracia principio.
Este es el bien que deseo,
esta la gloria à que aspiro,
este el tesoro que busco,
este el Reyno que predico,
este el dueño que yo adoro,
mirad quan fuera camino
de procurar vuestros bienes,
pues haziendo lo que digo,
sin que perdais de los vuestros,
tendreis tambien de los mios.
He. q̃ dizes de vn Dios, blasfemo?
solo vn Dios, siendo infinitos:
como, Hastiages, permitio
tal infamia a tus oidos?
M. Solo vn Dios predica, muera?
Ast. Hõbre, q̃ intẽtas, q̃ has dicho.
Ia. q̃ aueis de creer vn Dios solo.
Pa. Que es vn Dios? ni vẽti cinco,
pues tenemos acà ciento,
y aun no hazen lo q̃ pedimos.
Ast. Quien es este Dios que dizes?
Iac. Quien solo a saluar nos vino,
quien murio en Cruz por nosotros,
y en vna mesa le vimos
en la forma de vn cordero.
en que se dio a sus amigos,
y en ella quiso quedarse
disfrazado en pan, y vino
pàra que el hombre le coma,
Her. Cordero, que desvario?
Ast. Cordero puede ser Dios?

Iac.

© Biblioteca Nacional de España

Iu. Si, porq̃ el Cordero es Christo.
H. Pues nuestros dioses que son?
Iac. Bultos de metal bruñido,
con q̃ engañan vuestros ojos
el infernal basilisco.
Her. Como esto sufris? matadle.
Iac. Si el honor de ellos ha sido
el que os empeña, a ser dioses,
alentarán vuestro brio,
mas vereis que no lo son,
pues yo el poder los limito.
Llegad, matadme, y vereis,
como vuestro impulso mismo
se buelue contra vosotros.

Tiran a Santiago, y danse los vnos a los otros.

Ast. Presto verás q̃ has mẽtido.
Paf. A y que se matan a palos,
viua el Dios de pan, y vino;
hombre, tu sombra me valga.
Paraſe Paſquin al lado de Santiago.
Iac. Parad, parad, no aueis visto,
q̃ son falsos vuestros dioses?
Her. Tu echizo es.
Iac. Pues esso mismo.
os cõuence a vuestro engaño.
Her. Como?
Iac. El poder infinito
de vn Dios no es mayor q̃ todo
Her. Y por esso le seguimos.
Ia. No veis q̃ es Dios el Cordero?
Dem. No lo creais, resistidlo.
Her. Vn Cordero, como, siendo
nuestros dioses de oro fino?
Paf. Si son, mas para vosotros
se han buelto de oro molido.
Iac. Pues si a vista de la luz
estais ciegos, nada os digo,
quedaos pues, y ay de quien
a la razõ el principio. *V.* (niega
Ast. Seguidle, no le dexeis.
Paf. No importa, yo le resisto:
viua el Cordero, canalla.
Dem. Matadle, ò pese el oido,
que a tanto poder de Dios
mi infernal aliento rindo:
matadle.
Her. Traydor, que dizes?
Mar. Muere infame.
Paf. Señor mio,
fauor, fauor al Cordero.
Dem. A mis manos enemigo
moriràs. Paf. Ay q̃ me matan,
digo que ya me desdigo.
De. Marte, y no el Cordero viua.
P. Viua el Martes, y el Domingo,
y el Sabado, basta, basta.
Ast. No os embarace el delirio,
a este loco acometamos,
y todo el vano edificio
en vn instante arruynemos.
He. Esso importa, biẽ has dicho
mueran quantos le defienden.

Sale san Miguel a la puerta.

S. Mi. Fieles soldados de Christo,
ya del Templo de su Madre
a la defensa os obligo,
yo os asisto, pelead.
Ast. No veis, no veis a la puerta
vn hermoso paraninfo,
con vna luz en la mano?
Paf. Vna luzecilla miro,
que parece lamparilla. (dido?
Her. Quien la entrada ha de fen-
Paf. Serà algun arrendador.
Ast. Aqueste es encãto, heridlos.
S. M. No podreis, q̃ los defiẽdo. *V.*
Seguidme vassallos mios,
Dentro Aur. Astiages.
Ast. Mas que escucho?
de Aurelia la voz he oido.

© Biblioteca Nacional de España

toda su gente sin duda
viene a acometer conmigo.
Dentro Aurelia.
Asliages.
Sale Aurelia, y Livia con espadas.
Mar. Ya aqui llega.
Aur. Mortal aliento respiro.
Ast. Que es esto Aurelia?
Au. No sè.
yo vi, no acierto a dezirlo.
Ast. Que te inquieta? q̃ te asusta?
Pas. Tambiã parece que ha dicho,
que viua el Cordero Aurelia.
Au. cõ mi horror mal perluadido
del honor de nuestros dioses,
hirè conocer, me animo,
en templo edificado,
sin ser de nosotros visto:
y apenas llegùe a la puerta,
quando, en vano solicito,
aliento para el assombro,
funesta vna voz me dixo:
Detente, engañada Aurelia,
yo soy Valerio tu primo,
aunque muerto a tu memoria,
en mas claras luzes viuo.
Como al empeño has faltado
de mi amor? Como al olvido
diste ya tantas finezas?
mas en vano las repito,
si hasta que dexes tu engaño
lograr tu amor no imagino.
Engañados estais todos
quantos no seguis a Christo,
Christo es el Dios verdadero,
èl me librò, por èl viuo,
y en el Templo de su Madre,
morir por èl determino
defendiendo sus vmbrales:
y apenas aquesto dixo,
quando el horror, el assombro,
trastornado los sentidos,
yerto el labio, muerto el pecho
el aliento tardo, y frio,
temblando del pie la basa,
de las columnas el quicio,
caigo en el suelo mas muerta
q̃ el mismo q̃ hablò conmigo.
Retiranme mis criados,
y yo sin mi me retiro
a auisaros, que ay en esto
algun secreto diuino.
no es poder de hõbre quien hazt
un muerto hablar, yo lo è visto
su rostro horror a mis ojos,
su voz rayo a mis oîdos,
sus razones traspassaron
mi pecho: mirad, amigos,
si es deidad la que ofendemos,
que hemos errado el camino.
Dem. O pesie al poder del cielo,
quanto en su ofensa imagino
todo lo conuierte en gloria
esse poder infinito.
Ast. Que dizes, Aurelia, como
esse temor te ha vencido?
no vès que todo es encanto?
Her. No lo dize esse edificio,
que amanecio en vna torre,
anocheciendo en vn risco?
Liu. Que llamas encanto, dì
mas de cien muertos he visto,
q̃ andan dançando allà dentro.
Pas. Muertos.
Liu. Si, yo los vi viuos,
por señas de que entre todos
andaua tambien Florillo.
Pas Pues Floro tãbien es muerto?
Liu. Si, que saliendo al camino
ellos allà le metieron,
y le mataron.
Pas. Dios mio,

fir-

© Biblioteca Nacional de España

siempre dixe, que se auia
de morir de vn tabardillo.
Asf. Aurelia, el Templo arruinemos.
Dem. Pues aquí inuisible assisto,
he de violentar sus passos
a logro de conseguillos.
Aur. Como intentas pelear
con fantasmas?
Mar. Esso mismo
asegura la victoria.
Her. Vençamos estos hechizos.
Aur. Toda mi gente acometa
a abrasar este edificio:
toca al arma.
Dentro. Al arma guerra.
Asf. Seguidme todos, amigos.
Aur. Sin mi estoy, y de turbada
te sigo sin aluedrio.
Dem. Dezi todos, viua Marte.
Todos. Viua Marte.
Dem. Y muera Christo. *Vanse.*
Liu. Ven a pelear, Pasquin.
Pa. Yo cõ muertos, no me inclino.
Li. Pues q̃ te hã de hazer los muer
Pas. Sino puedẽ acudirnos, (tos?
pegando el mal de q̃ hã muerto
no dexarán hombre viuo.
Liu. Que te ha de pegar Valerio,
que murio en agua?
Pas. Esso mismo.
Li. Pues q̃ ha de hazer vn ahogado
Pas. Matarme aguãdome el vino.
Liu. Ven, q̃ estos son vnos perros,
que adoran vn Dios fingido.
Pas. Y aun por ello no los temes.
Liu. Pues porque cobarde, dilo?
Pas. Porq̃ tu, ya a perros muertos
tienen el mundo perdido.

Suenan golpes dentro.

Dẽtro. *Asf.* Caigatodo, derribaldo,
Dẽtro La. Fieles soldados de Christ
ya del Templo de su Madre (to,
a la defensa os obligo,
yo, os assisto, pelead.
Liu. Entra, Pasquin, que ya miro
q̃ estan derribãdo el Templo. *vase.*
Pas. Vè tu, que yo no derribo,
porque ha mucho que no veuo.
Señores, quál anda el ruido,
mas ya vienen por aqui,
al que venciere me aplico.
Salga Valerio, y los Christianos que pudieren.
Val. Amigos, en tal empeño
lisonjas son los peligros:
viua el nombre de Maria.
Pas. Ay cielos, que es lo que dixo?
otro Dios inuocan estos,
que harè si parcial me finjo,
que no conozco aquel, nobre?
que ande yo sin Calepino.
Val. Si alguno a Aurelia encõtrare:
que tengais cuidado os pido
de no ofenderla, y librarla:
mas no os detengais, amigos,
mueran estos infelizes,
seguidme.
Pas. Dicron conmigo.
Val. Quien es?
Pas. Ay Dios, que es Valerio,
santo Apolo, que conflito!
muerto soy tambien.
Val Quien es?
Pas. Astaroc sea conmigo.
Val. Quien viue?
Pas. Yo temo errarlo,
si el Cordero, ò Marte. Digo.
Val Quien viue?
Pas. Viue la oueja.
Val. Infiel.
Pas. Yo en Marte digo,

vi-

© Biblioteca Nacional de España

viua Marte, viua Marte.
Val. El que ha de viuir es Christo.
Paſ. Viua lo que vſted quiſiere,
como à mi me dexe viuo:
ſocorro aqui, que me matan.
Salen Aſtiages, Marcio, Hermogenes, à cuchillando a los Chriſtianos los vayan retirando haſta la puerta derecha, y de arriba ſaldrà vn bufeton con Santiago en vn caualio, y cayra con vn peſante haſta alcançarlos a reñir con la eſpada, y aſsi paſſarà haſta el otro lado.
Aſt. Encantadores, malignos,
viuan nueſtros ſacros dioſes.
Sale la apariencia.
Val. Iacobo. Danos tu auxilio.
Iaco. Fieles, mi braço os ampara,
tomad deſde eſte principio
mi aduocacion por defenſa:
Santiago, Eſpañoles mios.
Todos. Santiago.
Aſ. Que horror! *H.* Que aſsombro!
encantos ſon, y prodigios.
Paſ. Ay que llueue cuchilladas.
Val. A ellos, Santiago, ſeguidlos
Metenlos a cuchilladas.
Paſ. Digo que viua Santiago.

Haſe de eſcurecer el treatro, y caer rayos con eſtruendo de truenos.

Paſ. Que es eſto? de repente ha anochecido,
Valgàme Apolo, que tremendo ruydo!
ſin duda que los Dioſes allà arriba
la batalla ſe dàn ſobre qual viua
a quien auemos de pedir ſocorro,
ſi los Dioſes tambien andan al morro?
ay que caen rayos, ſi es ſobre qual viua,
peſie ſus almas riñan àzia arriba.

Dẽtro Iac. Fieles, pues, ya falta el dia
todos al Templo venid. (blado,
Val. Todos eſta voz ſeguid,
Todos. Viua el nombre de Maria.

Sale Valerio con vna tea en la mano encendida.

Val. Cielos, tan obſcuro eſtà
el campo, que no he podido
de rieſgo tan conocido
librar a Aurelia?
quien và?
Flo. Valerio. *Val.* Floro.
Paſ Ay de mi!
Flo. A Paſquin he cautiuado.
P. Muerto es Floro, pues le he ha
los muertos hablã aſsi? (blado,
V. Bete al Tẽplo, q̃ eſtà abierto,
y conozca à Dios contigo.
Flo. Ven al Templo.
Paſ. Floro amigo,
dime por Dios ſi eres muerto.
Flo. Ven al Templo.
Paſ. Y que he de hazer
en el Templo?
Flo. Creer, y orar.
P. No me hagas por Dios tẽblar,
porque yo no sè tañer *Vanſe.*
Val.

© Biblioteca Nacional de España

Sale Val. Al Tẽplo se hã recogido
todos los que ya Christianos,
viẽdo sombras mas q̃ humanas
a Christo han reconocido:
solo a vn Christiano he podido
en todo el campo encontrar:
como la podrè hallar?
que diligencia he de hazer?
que el que infelize ha de ser
mejor le està no buscar.
Con esta tea en la mano,
viendo que en el rio dan,
todos los que huyendo van
del impulso soberano,
librarla he intentado en vano,
pues verla no puedo aqui:
que harè cielos?

Dentro.

Dem. Ay de mi!

Val. Cielos, que voz escuchè?

Sale el Demonio.

Dem. Consolarme no podrè
de tal desdicha.

Val. Que oì?

Dem. Procure aqui mi cautela
estoruar este trofeo,
que ya a Dios ganado veo.

Val. Nada a mi pena consuela.

Dem. Nuestra Reyna: que rigor!
Aurelia, viendo el rumor,
en el rio despeñada.

Val. Calla, no me digas nada.

Dem. Muriẽdo voi de dolor. *vase*

Val. Mal aya tu lengua infiel,
nunca acabe otra razon
tu labio: y en el coraçon
se yele la voz en èl:
y tu, corriente cruel,
que sepultaste el bien mio,
no pare tu curso frio,
hasta que con tus enojos
te lleuen al mar mis ojos
con mas credito de rio.
Ondas, que escondeis mi bien,
como el verle me negais?
cristales, que le ocultais,
dadme sepulcro tambien:
de ninguna suerte ven
mis ojos, ni al mar alcança,
que el agua con su mudança
trae, y lleua con rigor,
la que viene mi dolor
la que se và mi esperança.
Espera, cristal ligero,
que su hermosura has robado,
echarème al rio osado,
desde aqui arroxarme quiero:
donde estàs sàber espero
viendo en mi mi desventura;
diràmelo el agua pura,
que si la beuo, sospecho,
que ha de sossegar mi pecho,
ya que toco su hermosura.
Mas ay de mi, que mi amor,
mis afectos son en vano:
castigo del cielo ha sido,
Aurelia, a tu pecho ingrato:
La muerte que permitiste
que me diessen engañados,
es la que por mi desdicha
te ha traido el desengaño,
pues tambien castiga el cielo
el instrumento tirano
de mi muerte, y su vengança,
cruel, soberuio, y vano.
Cristales, boluedme a Aurelia;
peñas, que la estais mirando,
señaladmela: assi nunca
en su apacible remanso
la lenta corriente os niegue
el sucesiuo retrato.

Y Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Sacadla ninfas del rio,
las que allà la estais llorando;
o no la saqueis, tenedla,
que segun me miro abaxo,
antes que subais vosotras,
irè yo deshecho en llanto.
Aurelia, Aurelia.

Dentro Aurelia.

Aur. Quien llama?
Va Cielos, q̃ escucho, es engaño?
Dentro.
Aurelia Aurelia. *Val.* Ay de mi,
el eco es que me ha engañado.
Dentro.
Liuia, Aflages.
Val. Si es cierto.
Dentro Iacobo.
Al Templo, al Tẽplo, Christianos

Sale Aurelia.

Aur Sin luz, sin fenda, y sin tino,
ya desbaratado el campo,
al eco de aquestas vozes
que escucho en acẽtos tardos,
sola, y confusa camino.
Val que estoy viẽdo, cielo santo?
No es Aurelia la que miro.
haze la idea retrato
de Aurelia?
Aur. Sagrados dioses,
valedme en assombros tantos:
Valerio que me persigues?
ya de mi no te ha vengado
el cielo? yo de tu muerte
no fui causa, aunque la pago,
por auer yo permitido
la culpa de mis vassallos:
dexame, que ya estoy muerta.
Val. Ay de mi cielos! ò aguardo!
pues quien te sacò del rio!
q̃ assombro es este, q̃ encanto?
toda apariencia a mis ojos,
con voz para no dudarlos.
Aur. que rio ay de mi! que dizes!
que apariencia, ni que engaño?
desbaratada mi gente
por este confuso campo,
sola, y sin fenda discurro,
sin hallar quien me de amparo.
Val. Alboricias, alma, si vives:
Aurelia, llega a mis braços.
Aur. Detente, ay de mi, detente
Valerio al discurso engaño,
por no no ir del assombro:
yo a ti; ya se ye la el labio:
que me quieres, qué me sigues?
Val Aurelia, es posible que hallo
tan trocada mi fortuna?
tu coraçon tan mudado?
que porque la verdad digo,
por no adorar dioses falsos,
porque ha vencido tus gentes
el impulso soberano:
porque a ti a guiarte vengo
a la dicha que yo alcanço,
porque conozcan a Christo,
aquel Dios crucificado,
que murio por darnos vida,
que me librò del naufragio
de las ondas, por quien vivo,
de donde su sacra mano
me saco, haziendo instrumẽto
a Diego su Apostol Santo:
con tal desden me recibes,
con tal rigor has trocado
las caricias, las promessas
de amor tan atento, y casto?
pues yo me irè, si te ofendo,
Aurelia, a llorar, no tanto
el perderte quando vivo,
como que tu ciego engaño

pier-

© Biblioteca Nacional de España

pierda el cielo, que no alcãças
adorando dioses falsos.
Aur. Valerio, aguarda, q̃ dizes?
que estàs viuo, o es engaño
con q̃ en mi vengarte quieres?
Val. No me ves?
Aur. Lo estoy dudando:
pues quien te dio vida?
Val. Christo,
el que vencio vuestro campo,
cuyo ministro es Iacobo.
Aur. Y yo su deidad alabo.
Val. Pues deseas ser Christiana?
Aur. Con tan grande desengaño
de la verdad, quien lo duda?
Val. Pues llega aora a mis braços.
Aur. Con el alma los recibo.

Sale Asiares, y Marcio.

Asi. Por aqui, sigueme Marcio.
Mar. Huyamos a la ciudad.
Asi. Mas q̃ es lo q̃ estoy mirando?
Val. Ven donde el sacro bautismo
de aquel Pastor soberano,
para su redil se ponga
la marca de su rebaño.
Aur. Logre mi fiel sacrificio.
Val. Mi amor sera el holocausto.
Aur. Gloria es tuya.
Val. Y dicha mia.
Aur. No me lo dilates. *vase.*
Val. Vamos.
Asi. q̃ miro? que encanto es este?
no es aquel Valerio, Marcio?
no ves que va con Aurelia?
que hechizo es este, q̃ encãto?
no le vieron nuestros ojos
en el Hebro sepultado?
Mar. No sè a esso que responda,
no lo entiendo, no lo alcanço.
Asi. Que dizes? como no irritas
el furor a aquese engaño?
esta es la puerta del Templo,
perdamos tambien la vida,
entremos dentro, y pedaços
hagamos quanto hay en èl:
muera yo, y muera vengado.

Sale el Demonio.

Dem. Logrò su poder el cielo:
y afirmo entre ricos gostos,
con el coraçon de España
la vara, el Pilar sagrado:
que espera ya mi furor?
Asi. Sigueme.
Mar. Tente, que al passo
de adentro nos han salido.

Salen Liuia, y Pasquin, y Floro.

Pas. De contento brinco, y salto.
Liu. Y yo tambien soy Christiana.
Pas. Pues yo contigo me caso.
Flo. Nõ potes, quia mulieres cara
Liu. Que es lo que dizes?
Pas. Borracho
tu eres la cara de mico.
Flo. No me entendeis lo q̃ hablo,
que ya es despoſada mecum,
y tu no puedes lograrlo.
Pas. que hora es? esposo de mico?
pues yo de Alcala los traigo;
y he de casarme con ella.
Flor. Esso no lo dirà el Santo.
Liu. No lo dirà, sino yo:
yo de Pasquines trato,
sino de Floros, que soy
amiga de campanarios.
Pas. Esso tienen las Vrracas.
F. Pues ya a Aurelia ha bautizado,
y a hechados la bendicion
a los nouios sale el Santo.

© Biblioteca Nacional de España

Ast. Marcio, q̃ es esto q̃ escucho?
Mar. yo estoy sin mi de admirado

Descubrese vn altar con gradas, y en ellas el Santo con estola, dos Angeles con achas, con el yugo, como quando se velan en la Iglesia, y cantando la musica.

Dem. yo os sacarè de la duda,
que a pesar de mis engaños,
porque la verdad publique,
me tiene aqui el cielo santo:
Musica.
Salue Regina Mater misericordiæ
vita dulcedo,
& spes nostra, Salue.
Dem. De estos triunfos de Maria
este el primer simulacro
es, que ha tenido en el mundo,
pecadores engañados:
y yo de su gloria huyendo,
y su verdad publicando,
me sepultò en el incendio,
donde ya sin fin me abraso.

Hundese por vn escotillon.

Ast. Gran prodigio!
Mar. Estraño asombro!
Pas. Allà va con dos mil diablos.
Musica.
sobre el dichoso yugo,
los primeros Christianos,
baxar a vnir los vean
el Espiritu Santo.
Iacob. La bendicion del Padre,
y el Hijo soberano,
en esta vnion confirme.
Musica. El Espiritu Santo.
Ast. Tu bendicion os alcance,
que ya tu Dios confessamos.
Iac. Pues con la mia a todos
alcancen gozos tantos,
la del Padre, y la del Hijo,
Musica, y del Espiritu Santo.
Pas. Y aqui señores oyentes,
del deseo de acertarlo
pide vn agradecimiento,
musa que a tres ha inspirado,
de la Virgen del Pilar
deis mil vitores, y aplausos.

LA

© Biblioteca Nacional de España